CONVERSANDO con ALFONSO DEL VAL 3

ÍNDICE/3

VI LAS EXPERIENCIAS DE TAINA Y LOREA EN PAMPLONA Y SUS REPERCUSIONES EN ESPAÑA

VI.1 NAVARRA Y TAINA

VI.2 LA ESPAÑA DE LA ENERGÍA ELÉCTRICA MEDIANTE MINICENTRALES

VI.3 LOREA: LA PIONERA EXPERIENCIA DE RECOGIDA SELECTIVA Y DE ECONOMÍA CIRCULAR

VI.4 LAS ZANCADILLAS DEL SECTOR RESIDUOS

VI.5 LOREA TROPIEZA CON LA POLITIQUERIA

VI.6 LOREA ES SOLICITADA DESDE MUY DIVERSOS RINCONES DE ESPAÑA

Txema:
Acostumbrados a tratar con el formalismo académico, Alfonso nos sorprendió al momento por la naturalidad con la que se expresaba. Lejos de intentar darnos lecciones de nada, nos dio durante más de 2 horas y media una auténtica "master class" sobre cómo el consumismo exacerbado estaba liquidando recursos y espacios en el planeta y cómo había que reorientarlo en todos los órdenes si queríamos garantizar su pervivencia.

NUESTRA SOCIEDAD DE CONSUMO SE DISTINGUE DE FORMA SIGNIFICATIVA DE LAS QUE NOS HAN PRECEDIDO, POR ESTAR BASADA EN UN MODO DE PRODUCCIÓN QUE, IGNORANDO EL DE LA BIOSFERA, FUNCIONA AL CONTRARIO Y LO QUE REALMENTE REALIZA CON EXTRAORDINARIA EFICACIA, ES LA TRANSFORMACIÓN DE LOS RECURSOS QUE EXTRAE DE LA NATURALEZA, FINITOS, ESCASOS Y LA MAYORÍA DE ELLOS, NO RENOVABLES, EN RESIDUOS.

Alfonso del Val

DEL CONSUMO DE RECURSOS A LA GENERACIÓN DE RESIDUOS.
EL ENORME COSTE HUMANO Y AMBIENTAL DE NUESTRO CONSUMISMO

CONVERSANDO con ALFONSO del VAL 3

VI - LAS EXPERIENCIAS DE TAINA Y LOREA EN PAMPLONA Y SUS REPERCUSIONES EN TODA ESPAÑA

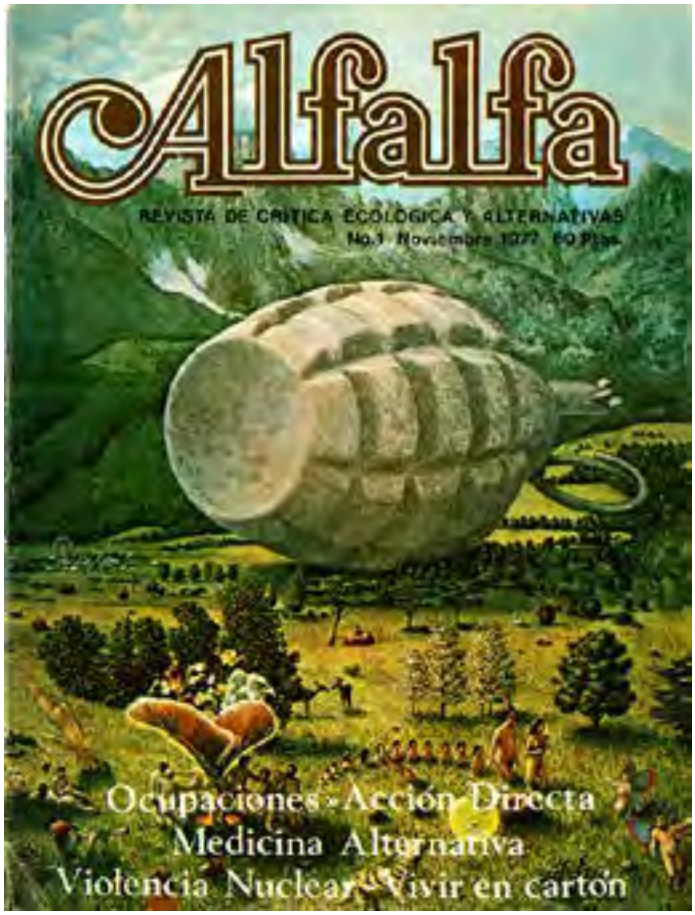
VI.1 NAVARRA Y TAINA

Txema: Alfonso. Empieza a contar tus trabajos, estos que haces en Navarra con TAINA, ¿vale?

Alfonso: Estamos en el año '81, después del cierre de el ecologista empecé a colaborar con TAINA: Técnicos Asociados para la Investigación en Navarra, equipo que gana en el concurso público de la Excelentísima Diputación Foral de Navarra para la elaboración de un Inventario de Recursos Energéticos de Navarra y Plan de Gestión. Yo dirigí los trabajos sobre energía hidráulica, sobre aspectos sociológicos del tema…

Pablo: ¿Quiénes estuvieron contigo en TAINA? ¿Qué significó el haber hecho ese Inventario de Recursos Energéticos y Plan de Gestión Energética? ¿Qué tenía de alternativo en comparación con lo que había en la época? Ahí hay un trabajo con energía hidráulica y me acuerdo que tú haces énfasis particular en minihidráulica, ¿sí? Entonces, todo esto me parece fundamental, Alfonso.

Alfonso: Lo que sucede es que a mí me conocían en Navarra por la lucha antinuclear, por la lucha ecologista, la presentación de las revistas Alfalfa, el Ecologista… por esas cosas, como también me conocían en otras partes. En Navarra se juntó un grupo de gente ecologista con ánimos de estudiar la situación de la energía allí. Todavía no existía el Gobierno de Navarra, se llamaba Diputación Foral. Con este grupo de ingenieros y biólogos **formamos TAINA. Nos contrató la Diputación para hacer un inventario de las condiciones y capacidades -tanto de aporte como de consumo- de cara a una mejora del modelo de producción y consumo de energía en Navarra. Entonces el centro del trabajo para nosotros eran las energías renovables: ¿Qué potencial tenían?, ¿qué capacidad tenía Navarra de aprovechar esas posibilidades de energías renovables?... Y formamos un equipo en el que me interesaba -y me encargaron- la energía hidráulica. Yo ya tenía un interés por las minicentrales, la que suministraba energía eléctrica a Pancorbo y Ameyugo, y me**



Número 1 de Alfalfa, revista de crítica ecológica y alternativas, noviembre 1977

Recursos hídricos y centrales hidroeléctricas de Navarra. Departamento de innovación, empresa y empleo. Ubicación en Navarra de centrales hidráulicas

encargué de la hidráulica. Y claro, en Navarra no hay grandes saltos y había una serie de pequeñas centrales en el norte, en el Pirineo, e incluso una de 1 kilovatio, cuando los ingenieros solían decir que eso era imposible -porque hablaban de 30 kilovatios como mínimo- para que la central tuviera sentido. Esta central estaba próxima al caserío "Maribeltxenea", eran los que la tenían y daban luz a otros caseríos en el Pirineo. Pude verla, para ello tuve que recorrer algo más de 5 kms andando, al no haber carretera. Al trabajar en esta zona, me encontré con una sorprendente historia en los mapas de España, a escala 1:50.000 -que eran los del Ejército por su mayor detalle-, cuando llegaban a la línea divisoria de la frontera con Francia, el detalle de la parte francesa era mucho menor que el de la parte española. Sin embargo, a pesar del gran detalle en la parte española, no estaban las centrales hidráulicas. Pregunté por qué y me dijeron que se habían quitado porque podían ser, en caso de guerra, objetivo militar. Y me quedé sorprendido porque el plano de más detalle no indicaba dónde estaban las centrales hidráulicas en una zona montañosa por la que era difícil andar, si te equivocabas se te pasaba el día y no la habías encontrado. Entonces me enteré, por unos amigos, que en Francia -en Hendaya mismo- vendían unos planos que -creo- se llamaban "Les Grands Randonnés" (Los grandes paseos), en los que sí venían estas centrales.

Efectivamente, fui a Hendaya a comprarlos, y en el plano francés -también a escala 1:50.000-, cuando se llegaba a la frontera, la parte española estaba con el mismo detalle que la parte francesa y estaban las centrales hidráulicas. Con lo cual, claro, yo me sorprendí y pensé "¡Qué Ejército tenemos, que no pone en nuestros mapas dónde están los objetivos que puede atacar el enemigo y el enemigo los tiene súper detallados!". Gracias a esos planos franceses pude localizar las centralitas y fui a verlas. Era bastante complejo porque si bajabas y te equivocabas, pues ya habías perdido el día. Y por otro lado, quien gestionaba la central vivía unos cuantos metros más arriba, y me encontré con que algunos sólo hablan euskera, no hablaban castellano. Gracias a mi amiga Yosune -que es del Valle de Salazar y de lengua madre euskera- que me acompañó, pude entrevistar a varios gestores de estas centralitas. Curiosamente, Yosune me dijo que en las primeras fiestas que hicieron en las que pudieron poner carteles en euskera, en un cartel aparecían varias palabras y entre ellas "eta" -que significa "y"- y la Guardia Civil les obligó a quitar el cartel, y le tuvieron que explicar que "eta" es "y" en euskera. Entonces, gracias a esta mujer que entrevistaba a quienes gestionaban las centralitas, me pude enterar en qué condiciones funcionaban, qué tipo de turbina tenían y cuál era su rendimiento.

En hidráulica están las turbinas Pelton y las Francis. Las Francis se instalan cuando hay bastante caudal aunque haya poca altura; y las Pelton -las que más se utilizaban en esta parte- son para poco caudal pero mucha altura. Entonces claro, la energía potencial es m.g.h: 'm' es la masa de agua, 'g' es la gravedad -que está en todos los sitios igual-, y 'h' es la altura. Si 'm' es pequeña pero 'h' muy alta, la energía puede equivaler a una 'm' grande pero una 'h' pequeña, por lo que el tipo de turbina varía. Las turbinas eran de madera como en la central de Ameyugo, todo estaba hecho con madera.

A la izquierda, la Turbina Pelton, a la derecha la Turbina Francis

A partir de aquí hice un estudio bastante exhaustivo para conocer el potencial hidráulico de estas minicentrales, con el objetivo de reforzar la producción de energía hidráulica y el consumo en entornos próximos, para evitar las pérdidas que se producen en el transporte de la electricidad. No solamente pérdidas en los cables, sino contaminación que se produce también, y que afecta a la vegetación y los animales pudiendo causar muertes en algunos pájaros que se posan en ellos y se electrocutan. **Ese modelo de energía local, administrada, potenciada, producida y consumida por los propios generadores, es lo que más destaca en el trabajo que hice en TAINA**. Curiosamente, la gente que se encargó de la energía eólica -porque entonces eran muy escasos los expertos en energías alternativas- estaba formada por un grupo de estudiantes de ingeniería aeronáutica que se llamaba GEDEON. Estos hicieron un trabajo extraordinario, pero no tenían más datos de la velocidad del viento en Navarra que los que daba el aeropuerto de Pamplona. En su estudio señalaban que lo primero que había que hacer era conocer el potencial que tenía el viento -sobre todo en la llanura, en el sur de Navarra, en la zona de Tudela- midiendo la velocidad para poder establecer un programa sobre una base de producción de energía eléctrica con los aerogeneradores. Uno de los miembros de ese equipo es, hoy, un importante directivo de la Asociación Empresarial Eólica (AEE): Alberto Ceña, que suelo tener contacto con él.

Durante ese trabajo es cuando se fraguó el que sería el equipo LOREA, que empezamos a trabajar en Antsoáin -en 1981- sin prácticamente presupuesto al principio. Yo vivía en casa de Fito -uno de los miembros del equipo- y ahí es cuando empezamos a trabajar en el pueblo de Antsoáin -límite con Pamplona/Iruña- en la primera experiencia de recogida selectiva, reciclaje y educación ambiental en este ámbito que se realizó en Navarra y en España. Fue cuando conocimos a los Traperos de Emaús, que, a diferencia de ahora, eran muy pocos.

Txema: En la perspectiva o hasta lo que tú conoces, ¿ese fue el primer estudio sobre energías alternativas que se dibuja en España?

Alfonso: Que yo sepa, "de ámbito autonómico" que diríamos ahora… Bueno, ya en el '78 Navarra era una autonomía. Pero que yo sepa, es el primero que se hizo con esa ambición de ver en qué situación estaba la energía renovable, qué potencial tenía y cómo había que desarrollarla sobre la base, claro, de unos criterios que teníamos todos de la lucha antinuclear, que era la gran amenaza que tenía España entonces.

Ilustración de José Luís Martín para la Campaña para la paralización de la Central Nuclear de Ascó (Catalunya)

Pablo: Alfonso, por las dudas, para no dejar cosas que sean importantes de aquella época, leo directamente de viejos CV tuyos: "Ponente en Elaboración y exposición de la ponencia sobre críticas de la política energética del Gobierno y alternativas posibles, en la primera semana de la energía, celebrada en el Colegio Mayor San Juan, 1977". También después aparece como "Consultor en el trabajo realizado en equipo técnico sobre una alternativa energética en España, modelo energético de tránsito. Publicado en editorial Miraguano en Madrid, 1979". Te lo digo porque son antecedentes tuyos propios, ¿no? Luego: "Ponente invitado por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid, la semana de coloquios de cuestión energética en España, celebrada en el Centro Cultural de la Villa de Madrid. Tema: situación actual de las energías alternativas, energía solar". Todos esos son trabajos tuyos, ¿no?... Ahora, lo que no hay nada es a nivel autonómico en todo eso, como tú mismo dices.

Alfonso: Esas eran conferencias, ponencias, entrevistas que me hacían porque yo al tema energético lo tenía desde atrás, claro.

Txema: Vale. El estudio lo terminái s y lo entregáis. ¿Cuáles son las conclusiones fundamentales a las

que llegáis en él? ¿Vosotros dibujáis un plan o es simplemente un análisis?

Alfonso: El análisis de un plan, claro. Lo que pasa es que el plan estaba, en el caso de la eólica, a falta de los datos señalados sobre el potencial eólico…

Txema: …Bueno, supongo que se realizaba con los medios que entonces había, analíticos y demás. Pero había un Plan. Ese Plan llegó, vuestra propuesta era una propuesta de Plan; ¿ese Plan llegó a ser aceptado por la Diputación Foral de Navarra?

Alfonso: El Plan se quedó entregado, y ahí se quedó… ahí se quedó.

Txema: Vale. O sea, no fue desarrollado en modo alguno…

Alfonso: También es verdad que el rendimiento que tenía entonces la fotovoltaica era muy pequeño. Pero había una empresa española recién creada: **Isofotón,** que fabricaba paneles solares fotovoltaicos. Yo conocía a uno de sus creadores, Antonio Luque, que nos proporcionó -creo que nos los regaló- dos paneles

Reproducción de una acción de Energía Solar de España. 1932.

Huerto Solar o parque solar fotovoltáico. Alba Renova. Navarra

fotovoltaicos con sensibilidad de captación por ambas caras, que instalamos uno en la caseta de la Huerta del Colegio Público de Antsoain, y el otro era para el autobús de LOREA. Pero la energía eléctrica solar era tan desconocida que un concejal de Antsoain no se creía que de esa pequeña placa salía electricidad. Probablemente esta placa fotovoltaica fue la primera que se instaló públicamente en Navarra. Los que hablábamos de estas cosas entonces, parecíamos un poco como personajes raros…

Txema: Ya. Oye, me supongo que haríais unas conclusiones dentro del estudio, un capítulo de conclusiones. Navarra era, y creo que puede que más que ahora, una potencia industrial en el Estado. Y gran parte de su industria local tenía unos requerimientos de necesidades energéticas importantes. ¿Vosotros bosquejabais la posibilidad de que fuera Navarra una comunidad autosuficiente en términos energéticos con la puesta en marcha de vuestro plan, o no contemplaba esa posibilidad? ¿O se redactó pensando que las energías -digamos- "libres" pudieran ser un elemento coadyuvador del potencial energético de Navarra pero, en todo caso, iba a ser siempre dependiente de otra fuente?

Alfonso: Claro, porque no podíamos -como señalé antes- ni calcular la verdadera potencia eólica, ni en la fotovoltaica saber si iba a aumentar el rendimiento de las placas. Tampoco sabíamos el potencial que se debería instalar para cubrir las necesidades energéticas que habría en el futuro industrial de Navarra; todo eso. Luego estaba -por otro lado- la energía de transporte, gasoil y gasolina, que tampoco era posible… O sea, era un plan con muchas cosas a completar, pero como avisador de que había que tener en cuenta este problema de la energía, rechazar la energía nuclear

y dar prioridad al ahorro y la eficiencia. Yo siempre he defendido que lo más importante es la eficiencia energética, consumir con la mayor eficiencia y ahorro, evitar el despilfarro. Entonces, el Plan era vanguardia y era indicador. No podíamos elaborar con detalle una garantía del futuro energético navarro sobre esas bases.

Txema: Correcto. Oye. Uniendo a esa reflexión y conclusión…

Alfonso: Ten en cuenta que también analizábamos el carbón, el petróleo y la nuclear. Había una empresa -creo que holandesa- que estaba perforando en la zona de Estella por la posibilidad de la existencia de petróleo, que para mí fue muy significativo porque bajé a verlo. A mí me interesaba todo el mundo energético, no solamente la hidráulica -que es en la que me centraba- sino todo el conjunto energético de y para Navarra, pero también me interesaba conocer y actuar en relación con todo el panorama energético español y, claro, el petróleo. Al haber una explotación, una perforación del suelo para extraer petróleo -cosa que yo no había visto nunca de cerca- pues fuimos a verla. Tuve la suerte de ir con un norteamericano -Michael Mathesian- que era amigo de Mario Gaviria y estaba interesado en nuestro trabajo en TAINA. Cuando llegamos a la entrada de la perforación, que había una valla que lo rodeaba, Michael me dice (en inglés) "Alfonso, pero ¿has quedado con el director, tienes la cita para poder entrar?" Le digo "No, no, no.

Mario Gaviria. Foto de Ruben Plaza

No te preocupes". Y entonces me di cuenta de las diferencias que había todavía entre Estados Unidos y España en estos asuntos de protocolo, ahora me figuro que serán mucho menores. Y le expliqué "Llegaremos a la hora de comer, preguntaré por el director, estará comiendo… y entonces a ver si nos atiende alguien… y le digo que he quedado con el director, tal, tal..." Efectivamente, llegamos ese día a las 2 de la tarde, el director -que yo no conocía- estaba co-

Mapa de Estella y alrededores

miendo en Estella, **"Es que yo he quedado con él, nos hemos retrasado, vengo con este experto norteamericano, tal, tal, tal…", y nos atendió el jefe de geólogos de la prospección, que, curiosamente, había leído cosas mías en el Ecologista, y al ver que era Alfonso del Val nos atendió de maravilla; para mí fue un hecho muy significativo. Allí nos explicó cómo se perforaba, nos enseñó las puntas de diamante artificial que tenían para perforar, que cuando ya las retiraban porque se habían desgastado un poco, se las vendían a los que perforaban para extraer agua. Y nos explicó en un plano muy interesante cómo iban perforando capas (una de arenisca, otra de caliza, otra de tal) y que -según sus estudios- si llegaban a esta zona a tantos metros y lo que salía era unos contenidos de gas muy pequeños u otros indicios negativos, no continuaban. Si el análisis daba algo superior, seguían perforando**. Y que para saber cómo iba la perforación y si se iba a seguir perforando o no, así como la estimación de petróleo y/o gas que pudiera haber, como no se podían dar datos, me los daba a mí, pero que bajáramos a la hora de comer al restaurante tal de Estella, en el que comía, y me lo iba a decir personalmente, y nos fuimos encantados. Yo me acuerdo que a uno de los que estaban en el equipo de TAINA, un ingeniero -un ecologista también de Pamplona, no voy a decir el nombre- que llevaba justo el tema del carbón y del petróleo (energías que a nadie nos interesaban), le dije "Mira, me ha pasado esto, puedes tener una información perfecta de cómo va la prospección petrolífera de Estella de esta forma, ya he quedado con él, vamos a la hora de comer, tal, tal"... Y me acuerdo que me dijo "No, no, no te preocupes Alfonso, que yo no necesito hacer

eso, que la Diputación me dice perfectamente cómo va la prospección". Este hombre nos había dicho que a la Diputación no se le daba ni la mitad de la mitad de la información sobre la perforación. Y entonces es cuando yo me empeñé en saber qué estaba pasando y, junto con Michael, llegamos a la conclusión de que esto era lo habitual: la empresa que perfora tiene unos datos que no comunica. Y entonces es cuando empecé a cuestionarme lo de la "crisis del petróleo", que empezó a basarse en el supuesto agotamiento de los yacimientos de petróleo y gas en el mundo y, como consecuencia de ello, la creciente subida de los precios del barril. Y empecé a no creerme y a negar -en todas las conferencias y en todos los sitios que hablaba de energía- que el petróleo se agotaba, que era un mecanismo especulativo. Llegó a 147 dólares el barril, y en más de un sitio público dije "Cuando baje a 50 ¿qué pasa? ¿Que se han descubierto tres veces más yacimientos?". Y fue cuando me enteré, gracias a mi amiga María Jesús Etxeverría, que existían estos dos boletines en Suiza, que tras una suscripción de una burrada de dinero, te indicaban cómo iban las finanzas a escala mundial y te decían realmente, con bastante aproximación, cómo estaban las prospecciones petrolíferas, qué reservas teníamos realmente… Con mi amigo Pedro Prieto, que dirigía la famosa web "crisisenergética.com" -en la que se informaba sobre

Minicentral hidroeléctrica

el agotamiento del petróleo- discutíamos a menudo, y en Vitoria, después de unos debates sobre energía a finales de los '70, le dije a la salida del acto, delante de varios de los asistentes jóvenes, que todos ellos y sus hijos y nietos verán como el petróleo no se agota. Ese día Pedro no dijo nada y más tarde cerró la web. Desgraciadamente, cada vez que señalaba estas cosas en intervenciones públicas causaban mucha sorpresa. Todavía me acuerdo de unas Jornadas que hubo, que lo dije también y la gente se sorprendía y me preguntaban por ese boletín… No sé si valía entonces 30.000 ó 40.000 pesetas la suscripción, y dije que no, "Yo no tengo dinero ni me interesa tampoco.

Libro editado por el Gobierno de Navarra sobre las centrales hidroeléctricas en Navarra 1898 - 2018

Simplemente señalo el engaño que hay en las reservas petrolíferas". Y bueno, pues eso, una anécdota que no sé si viene a cuento.

Txema: Bien. Oye, un temilla al respecto de tu trabajo. Las necesidades energéticas o, digamos, la capacidad de producción hidroeléctrica a principios del siglo XX, estaba basada precisamente en la producción de centrales de mediano y pequeño rendimiento, ¿no?, y en todas las localidades, bueno, en casi todas, que hubiera un río susceptible. Pero a veces hasta se hacían -lo he oído yo en relatos- minicentrales eléctricas. ¿Tú llegaste a calcular o estudiaste el número de minicentrales existentes en Navarra? ¿Se perdieron en el proceso de concentración energética ordenada por el Plan de Estabilización franquista? Quiero decir, ¿las grandes compañías eléctricas puestas por Franco y que hacían vida en forma notoria hasta la época anterior al golpe de Estado del 23 de febrero de 1982, absorben y acaban con la forma que se daba en cantidad de pueblos -no sé si en Navarra también- en los cuales el abastecimiento eléctrico se daba por minicentrales? En el pueblo de mi padre, Berbinzana, había un salto de agua, ni idea de la capacidad que tenía aquello, pero eran muchas las experiencias. Mi pregunta es si puedes, si te acuerdas o si llegasteis a estudiar ese proceso de destrucción de las mini-

centrales, de los esquemas que tenían las grandes centrales, las grandes compañías, para destruir ese sistema de autoabastecimiento, ¿no? No les planteaban entrar en colaboración sino directamente destruir su capacidad productiva.

Alfonso: Yo no he tocado ese tema. Lo que sí conocía de chaval, es que con Franco, al terminar la II Guerra Mundial, España sufrió el boicot "Los años del hambre" -que se dijeron-, porque el boicot afectó a todo. Energéticamente, al carbón no tanto como al petróleo y otras fuentes de energía. Desarrolló la energía hidráulica de grandes presas y embalses, que Franco aprovechaba para lucirse inaugurándolos, y por eso muchos le llamaban "Paco el rana", porque va de charco en charco. Llamando "charco" a los embalses, que entonces -y todavía ahora- se sigue confundiendo -en los medios de comunicación- 'embalse' con 'pantano'. Los pantanos no se hacen, los pantanos son naturales, y lo que se hace cuando se cierra un río y se pone un muro, una presa hidráulica, es un embalse. Al estudiar la energía hidráulica en distintos sitios en los que he trabajado, me he dado cuenta que en muchas presas no existía o no era correcta, entre otras carencias ambientales, la escala para salmones que hay que construir en una zona de la presa para que los salmones -que remontan río arriba para desovar- puedan subir. La falta de esta escala -o su excesiva longitud y pendiente- es la causa de que muchos de los embalses han impedido la reproducción de estos y otros animales. O sea que los embalses no se hicieron con criterios ecológicos, se hicieron con criterios de producción de energía eléctrica exclusivamente, porque había un problema muy grande de escasez de electricidad por la falta de combustibles fósiles tradicionales debido al bloqueo que se le había hecho a España. También en otros trabajos -recuerdo uno que hice para las Cámaras Agrarias de La Rioja- he podido comprobar que no se cumple la legislación que regula la utilización del agua embalsada, y que suelen ser las compañías eléctricas las que determinan y dan prioridad a la producción de electricidad antes que al abastecimiento urbano y agrícola, que son prioritarios...

VI.2 LA ESPAÑA DE LA ENERGÍA ELÉCTRICA MEDIANTE MINICENTRALES

Txema: Bien. Entregaste el estudio y el Plan. No se aprueba el Plan en modo alguno. Y en la perspectiva del tiempo, cuando 40 años después hablamos de transición energética, ¿cuánta capacidad productiva se ha perdido por no ser capaz de implementar en aquel tiempo todo este tipo de medidas? O si puedes hacer una lectura histórica sobre las consecuencias que para el país ha tenido el no haberse adelantado en los procesos de aplicación masiva de las energías limpias.

Alfonso: Yo creo que con los procesos de concentración urbana y de población, con las industrias intensivas, con el desarrollo de las autopistas -que han fomentado el tráfico-, aunque se hubiera considerado a tiempo este tipo de planteamientos, tampoco hubiéramos mejorado significativamente respecto a la situación actual de producción y consumo energético. Ten en cuenta que hoy estamos en torno al 40% de producción de energías que llamamos "renovables", básicamente eólica, hidráulica y solar, y otras que también se llaman así e incluyen la materia orgánica fermentable para producir biogás, y la incineración de residuos -que yo no considero que se le pueda llamar renovable-, y la energía geotérmica, de reducido rendimiento. Pero la eólica es la que más está aportando dentro de las grandes energías, y con menor impacto ambiental. La hidráulica es la más clásica de las renovables, y tampoco se la puede apoyar en los casos de los grandes embalses, que hacen mucho daño ecológico al entorno. Pero de las que tendrían menos impacto, la eólica es la que más está aportando. Hay momentos, meses, en que está aportando más del 30% del total de la producción de electricidad en España. La fotovoltaica sigue siendo escasa, aporta entre el 5 y 6% de la producción total de electricidad y tiene bastantes problemas, ocupa mucho espacio, suelo que no se puede dedicar a la repoblación forestal o a la agricultura y, por lo tanto, no se absorbe dióxido de carbono por no haber vegetación, y necesita mantenimiento, en cuan-

El uso del agua para la producción de Energía

El aprovechaemiento del viento y el sol para la producción de Energía

to viene viento con algo de polvo, el rendimiento de los paneles desciende bastante. Por eso he seguido un poco alguna central en este sentido. No obstante, la energía fotovoltaica permite ser generada y consumida localmente con gran eficiencia y sin transporte. Al auge que hay ahora -sobre todo de la eólica- hay que señalar la existencia de una de las mejores empresas, a mi juicio, fabricantes de aerogeneradores: Siemens GAMESA, que es vasca. Pero yo creo que aunque se hubiera valorado a tiempo esta nueva estrategia energética, lo que se habría desarrollado más es la gran hidráulica, con más daño ecológico probablemente. Toda esta estrategia de concentración de la generación de energía eléctrica y su distribución por el país nació en el franquismo a través del INI (Instituto Nacional de Industria) y después se fue privatizando. Un ejemplo de esta estrategia de distribución es Red Eléctrica, ya privatizada, que distribuye a toda España la energía eléctrica que se consume, se produzca donde se produzca. Esto tiene una ventaja: si se produce donde no hay consumo, la línea de Red Eléctrica se lo lleva donde sí lo hay; y una desventaja: las pérdidas por transporte pueden superar el 10, 12, y hasta el 15% de la energía transportada. Y también el peligro que suponen las redes eléctricas de alta tensión -como decía antes- para las aves que se posan en los cables, causando la muerte a buitres y otras especies. Sin embargo, esa distribución permite que no haya un punto donde se produzca mucho, no se consuma y se pierda. Curiosamente, Estados Unidos no tiene el equivalente a Red Eléctrica, que en un mercado capitalista de consumo es un avance. En ese sentido, tenemos algo que no tiene Estados Unidos. Pero con la concentración poblacional y las nuevas tecnologías -entre las que están las energías renovables- está bajando ligeramente el precio de la energía eléctrica, porque también el consumo -a veces- baja. Pero seguimos importando cantidades elevadas de electricidad de Francia, que obtiene el 70% de la electricidad de sus centrales nucleares, que en España es el 21%.

Txema: Introduciré el elemento ese de las minicentrales, si tenían potencial de desarrollo o si tendría un sentido la recuperación de las decenas y decenas de ellas que se cerraron.

Alfonso: Por ejemplo, la central de Ameyugo, que me entusiasmó. Cuando tenía 12-14 años, ayudaba a mi tío José en Pancorbo, porque me gustaba mucho el taller de carros y galeras en el que mi tío puso el primer motor eléctrico. Había otra familia que también hacía carros en Pancorbo, y se decía que los de mi tío eran más caros, de más calidad y duraban más; venían hasta de La Rioja a encargarlos y comprarlos. El motor eléctrico que movía la sierra era una maravilla respecto al anterior que tenían, de gasoil, o al anterior -más anterior todavía- que era una especie de noria que movía un burro que estaba afuera, en el patio. Entonces, con el motor eléctrico sólo había un interruptor y funcionaba la sierra que era una maravilla. La energía eléctrica que venía al taller y a Pancorbo se generaba en Ameyugo, a 6 kilómetros. Pero la tejera -que le llamábamos-, una fábrica de ladrillos y tejas -porque parece ser que la calidad de la arcilla que había en Pancorbo era muy buena- no tenía motores eléctricos, tenía bombillas -eso sí-; hasta que puso los

primeros motores eléctricos. Entonces había mañanas en las que el motor del taller no alcanzaba la potencia necesaria para serrar las maderas, la electricidad que llegaba no cubría las necesidades y la sierra funcionaba muy mal. Y ahí es cuando me di cuenta de que la central de Ameyugo en el río Oroncillo, el mismo de Pancorbo, -que me parecía una joya que produjera energía eléctrica para las bombillas, las farolas y el motor del taller- ya no era suficiente en cuanto hubo un motor más… ¿Qué significa eso? Que el modelo centralista -el de Red Eléctrica- tiene la ventaja de que te llega la electricidad de donde sea, pero te llega, y tiene los inconvenientes que he dicho antes. Por eso, lo que pensaba es desarrollar ese tipo de minicentrales, pero desarrollar también una industria capaz de consumir localmente esa energía eléctrica, pero no más. No poner industrias que no tuvieran una garantía de suministro próximo. Esa ordenación del territorio en la que he trabajado también bastante, desgraciadamente no se aceptaba por el desarrollismo capitalista, claro.

Txema: Termináis allí el proyecto del plan energético o el plan de energías alternativas en Navarra. Supongo que de ahí nace el proyecto de LOREA, ¿o no?

El golpe de estado del 23F de 1981

Alfonso: Sí, además curiosamente, en estas fechas finales de 1980, cuando se acaba el ecologista -principios del '81-, que es cuando yo me meto -tanto en Madrid con lo del Ayuntamiento en la Policía Municipal, como en Navarra con TAINA-, en este interregno es cuando se produce el Golpe de Estado del 23F, en febrero de 1981. Yo venía de Euskadi en el Talgo cuando se estaba produciendo el golpe de Estado, acontecimiento que también coincidía -por lo que ya he señalado- con que el Coronel que yo tuve en la mili cuando di el primer parte por escrito que se conociera, fue el famoso Elefante Blanco: el General Alfonso Armada. O sea, en este periodo '79-'80-'81 me suceden un montón de cosas.

VI.3 LOREA: LA PIONERA EXPERIENCIA DE RECOGIDA SELECTIVA Y DE ECONOMÍA CIRCULAR EN ESPAÑA.

Txema: Bueno, vamos a enlazar con lo de LOREA. Presentas el Plan y ese plan tiene algo que ver con el nacimiento de LOREA, ¿o no?

Autobús de Lorea, reciclado por Traperos de Emaús

Alfonso: Mi estancia en Navarra para la elaboración de ese plan me hace coincidir con una serie de gente que ya conocía del movimiento ecologista, desde la lucha antinuclear y la presentación de el ecologista. Entonces es cuando se plantea el problema que había en Pamplona con el agotamiento del vertedero de Arguiñáriz, y con el futuro del tratamiento de las basuras de Pamplona y Comarca. Para lo que se quería hacer un nuevo vertedero en el Valle de Aranguren pero los vecinos del Valle se oponían, no querían que se les levantara allí un montón de tierra para hacer el vaso del vertedero y se les estropearan sus cultivos y tierras. Para abordar y discutir este problema se organizaron, en 1980 en las Escuelas San Francisco de Pamplona, unas jornadas con el título "Qué hacer con las basuras" a las cuales me invitaron. Yo había publicado en el n°.1 de el Ecologista -en noviembre del '79- un artículo con el título "Reciclaje: ni los Ayuntamientos ni el Estado saben lo que es", texto que fue determinante para los trabajos de Navarra, y propuse ya el modelo de la recogida selectiva y el reciclaje como solución al problema de las basuras, lo que me causó una fuerte discusión con el responsable de HB de Pamplona. Entonces es cuando entre Adolfo Jiménez (Fito) y yo nos planteamos iniciar el modelo de recogida selectiva y reciclaje sobre la base de que a mí me había interesado siempre el tema de los residuos que, con el de la energía y el agua, van relacionados, son los tres grandes temas en los que

Vieja chatarreria, el reciclaje en los tiempos del hambre

he trabajado. A mí el tema de los residuos me había fascinado siempre porque en Pancorbo no había basurero, ni residuos, ni vertedero, en Madrid sí y me chocó. Y es cuando leí La Busca -de Pío Baroja- y me fui dando cuenta de que había un montón de gente, sobre todo gitanos, que vivía de la recuperación, del aprovechamiento de residuos. Que en los pueblos se utilizaba todo y que no había ese concepto de usar y tirar. Es cuando dijimos "Vamos a hacer algo para evitar el vertedero que se avecina en Pamplona".

Ya conocíamos a mucha gente que sabía que en Suiza y en Alemania se separaba el cartón, los envases de vidrio y otros residuos, y se hacían recogidas selectivas. Los envases de vidrio –entonces, en España- retornaban sin romper, se lavaban, rellenaban y volvían a utilizar. Pero respecto a las recogidas selectivas de la basura, había un tópico de que esto valía para esos países pero no para aquí, y te solían decir "Mi cuñado, que vive en Alemania, me dice que allí se separa, pero aquí no lo vamos a hacer, aquí no somos así". Entonces Fito que es también de un pueblo -Cintruénigo- de Navarra, y yo -sobre la base de que en Pancorbo todo se aprovechaba- dijimos "Vamos a hacerlo en un sitio pequeño, en un pueblo, para que, si funciona, ya no puedan decir los vecinos que eso solo se hace en Alemania". Y escogimos Antsoáin, porque está pegando a Pamplona, siendo el Paseo de Marcelo Celayeta el que los separa: a un lado es Antsoáin y al otro es Pamplona. **Y era el municipio que vimos en Navarra con mayor tasa de inmigrantes de otras partes de España, más de la mitad de la población, menor nivel educativo -no había ningún titulado superior- y estimábamos en torno a un 50% de analfabetos. Dijimos entonces 'si en un pueblo pequeño -tenía algo más de 5.000 habitantes- llegamos a la gente, lo entienden y separan, ya no pueden decir que esto solo se hace en Alemania, y lo presentamos como alternativa para Pamplona'. Es cuando empezamos a trabajar en Antsoáin, pero teníamos un presupuesto muy reducido para los 8 del equipo LOREA. Por eso, cuando nos hicimos con el autobús lo pusimos en la Plaza de Antsoáin, el alcalde y la teniente alcalde nos apoyaron.**

Txema: La experiencia -digamos- de separación y reciclaje sin tener el apoyo de institución pública alguna. En el inicio.

Alfonso: Hubo un concurso público de la Diputación Foral sobre experiencias de recogida selectiva de basura, nosotros presentamos dos propuestas y nos concedieron la de Antsoáin, en 1981, para implantar la recogida selectiva de papel, cartón y vidrio, con un presupuesto muy escaso para los ocho miembros que formábamos el equipo LOREA. Yo vivía en casa de Fito, tenía poco dinero porque debía compatibilizarlo con el trabajo que tenía en Madrid, que estaba a punto de dejarlo. Lo cuento ahí, en el currículum que le he dado a Pablo, donde se puede observar cómo iba y venía. Entonces decidimos, como disponíamos de poco dinero -y también por razones de coherencia-, coger este autobús para reciclarlo y convertirlo en sede del trabajo. Un autobús que había sido de una empresa -Micromecanic- que había tenido una huelga de trabajadores histórica; el comité de huelga se había encerrado en ese autobús y, terminado el conflicto, lo habían dejado abandonado en el campo, cerca de Pamplona. Nos hicimos con el autobús, lo com-

Traperos cargando en un carro la recogida selectiva del día

pramos por muy poco dinero y lo remolcamos hasta Antsoáin, algo que también fue de película. Cuando lo llevábamos enganchado a un Land Rover de "Ayuda en Carretera" que conducía un amigo, yo iba con Maísa (que ahora está en Traperos de Emaús) y estaba al volante cuando se rompió el enganche y fui a apretar el freno que, después de años en el campo, no funcionaba. Yo me acuerdo que por sentido del humor le

Alfonso y Fito y otros miembros de LOREA decorando el Bus

dije a mi compañera -que la veía asustada- "Si ahora nos da el 'alto' la Guardia Civil, nos cargamos al alto, al bajo y a todos porque el autobús no frena"... Se puso muy nerviosa. Tras darle unos pisotones muy fuertes al pedal, conseguí que fuera frenando un poco hasta que inmediatamente lo desvié a la cuneta y ahí se quedó. Lo recuperamos y llevamos a Antsoáin. En una nave que nos dejaron, lo raspamos todo lo que pudimos y lo pintamos. Recién pintado, aunque no fuera ninguna maravilla, lo pusimos en medio de la Plaza de Antsoáin. El objetivo era que -al verlo- la gente vendría a preguntar y podríamos saber qué interés tenían los vecinos y cómo les podíamos explicar la nueva recogida selectiva de los residuos domésticos, y responder a lo que preguntaran. El autobús fue un éxito. El día de su inauguración fue una auténtica fiesta con música y comida que aportaron los vecinos. Empezó a venir la gente y les pudimos ir explicando el objetivo y desarrollo de la recogida selectiva.

Dado el éxito que fue teniendo la recogida selectiva en Antsoáin -que permitió la recuperación del 80% del vidrio y el 70% del papel y cartón- y la participación activa de los niños -sobre todo en la recogida de botellas de vidrio-, nos planteamos llevar la cultura y la práctica del reciclaje de los residuos al Colegio Público de Antsoáin, dado que es a esa edad cuando ya tienen que aprender la base de todo lo más necesario que hay que saber. Yo he dicho muchas veces -y sigo diciendo ahora- que un niño de 8 años sabe el color de los calzoncillos de Messi pero no sabe para qué sirve el hígado o los pulmones. Entonces dijimos "Esto hay que introducirlo en la escuela. Que los niños aprendan que hay que separar para poder reciclar, que aprendan que con la materia orgánica se hace compost, que es un abono natural". Y es cuando decidimos hacer una propuesta de trabajo y solicitar a la Diputación la ayuda para llevarla a cabo. Algo que nos llevó casi dos años y muchas gestiones hasta que conseguimos la ayuda y empezamos a hacer la huerta en el patio del Colegio Público de Antsoáin; pero hacerla físicamente y construida por los propios niños. Afortunadamente, el proyecto fue apoyado por los profesores y el director del Colegio, así como por el Concejo de Antsoáin, que nos ayudó también económicamente. Es cuando vino Evelio de Barcelona y montamos un taller donde se les enseñaba a los niños a hacer papel reciclado con papel viejo. Con ese papel reciclado, seco, Evelio les enseñó -con una serigrafía- a imprimirlo. Hicimos algún boletín contando lo que se estaba haciendo por los propios niños de 7º de EGB y nos pusimos a construir la huerta con ellos. El cerco lo hicieron con orillos de pino de una serrería que había cercana. Les enseñamos a que acordaran con la serrería cuándo tenían que llevarse la madera; les enseñamos a serrar… Me solía quedar algunas tardes y veía el trabajo -tan importante con los niños- de Miguel Gómez, un chico alto, muy majo, el que más paciencia tenía con ellos. El programa iba con retraso pero, dada la paciencia que tenía Miguel, los niños le hacían caso y estaban encantados con

Vista de Antsoáin desde las murallas de Pamplona con el barrio pamplonés de la Rochapea en primer término y el monte Ezcaba o San Cristóbal de fondo. De Miguillen

él. Yo me quedé algunas tardes a ver cómo funcionaba, cómo les enseñaba a hacer la huerta. Y vi que a las niñas, cuando iban a serrar, los niños les decían "¡Quita, que tú no sabes!". Y es cuando me cogí 4 o

Aerogenerador multicolor instalado en Antsoáin

5 niñas al final, cuando se habían ido todos, y les dije "¿Vosotras queréis aprender a serrar, a cavar?" -"¡Sí, sí, sí!" Y yo "Bueno, pues venga, vamos a empezar… tú sujeta esta madera apóyala aquí, coge el serrote, no hace falta fuerza, hace falta maña, haz así"… Y empezaron a aprender y aplicarlo en la huerta. Por eso, en el Libro del Reciclaje hay una pequeña parte que se dedica a la huerta, porque como hicimos dos libros aparte ("Naturaleza, basuras y reciclaje en la escuela", un libro para maestros y otro para alumnos) no quise dedicarle más. En la foto salen las tres niñas que más se interesaron en este tipo de cosas. Intentamos romper también el esquema de diferenciación de niños y niñas porque, al principio, los niños no les dejaban a las niñas hacer determinadas cosas. Construida la valla, para terminar la huerta faltaba la caseta, y la que pusimos era una metálica pequeña de una empresa que había terminado unas obras… No voy a decir cómo nos hicimos con ella. La pinté y la decoré; la parte norte de la caseta quedó pintada con hiedra y plantas verdes, la parte sur, que le daba el sol, con flores -para que los niños vieran también que la naturaleza tiene que estar integrada en nuestras formas de vida- y, para completar este concepto de integración, colocamos la primera placa fotovoltaica -excitable por las dos caras- de **Isofoton** en la cubierta de la caseta, que daba luz a una bombilla del interior. Para mí, en esta huerta se materializaba a pequeña escala el concepto que yo tenía de la arquitectura integral: que la naturaleza tiene que estar siempre integrada en nuestras formas de vida, y que no es lo mismo una fachada que da al sur, que al este, que al oeste, y que el sol también es vida y energía eléctrica.

Una vez terminada la huerta, los niños empezaron a traer de sus casas los residuos orgánicos fermentables, y se les enseño a hacer compost y aplicarlo al suelo de la huerta. Se sembraron y recogieron varios productos, todo ello para enseñarles la importancia de la recogida selectiva, el aprovechamiento de los residuos y la prioridad de los orgánicos fermentables. También quisimos introducirles el proceso natural que cambia con las estaciones, y a lo largo del año que estuvimos con ellos. Salíamos al monte San Cristóbal -ese que está pegado a Antsoáin- a enseñarles y ver cómo la naturaleza es distinta en verano, en invierno, en otoño y en primavera. Y también ver en esas salidas si los niños ya habían asumido que no hay que tirar cosas al suelo. También pusimos una estación de meteorología que midiera la humedad, la temperatura, la presión atmosférica, la velocidad del viento y la pluviometría, para que aprendieran a conocer mejor a la naturaleza en todos sus aspectos. Y me vine a Madrid, al Servicio Nacional de Meteorología, para ver qué condiciones tenía que cumplir una estación de ese tipo para que en el Servicio Meteorológico Nacional tuvieran en cuenta también los datos de Antsoáin. Me dieron todas las instrucciones y yo hice físicamente la casetica -están las fotos- que también pinté de hiedra por el lado norte. Ahí pusimos el termómetro, el higrómetro, el barómetro, el anemómetro, todo este tipo de instrumentos. Y luego, desgraciadamente, cuando le comuniqué al Ministerio y al Servicio Meteorológico Nacional que la estación de Antsoáin cumplía la normativa para que los datos valieran, no hicieron caso y nunca se incorporaron esos datos al sistema de información meteorológica española.

Alumnos de la escuela de Antsoáin en la huerta

En esta experiencia de la escuela fue muy importante -también- Tere Sáez, maestra, en todo el trabajo con los alumnos y profesores, y que luego ha sido una activa y destacada protagonista en varios ámbitos de la sociedad navarra. Es quien nos dio pie a terminar haciendo una exposición de lo que considerábamos que había sido una experiencia exitosa en Antsoáin, y novedosa tanto en Navarra como en España. En la exposición "Naturaleza, basuras y reciclaje" se podían ver diferentes residuos y el resultado de su reciclaje y utilización posterior, así como los datos de

las recogidas selectivas de papel, cartón y vidrio. A esa exposición vino muchísima gente y se convirtió en itinerante, siendo expuesta en más de cincuenta ciudades, y premiada en 1984 por la Dirección General de Medio Ambiente del MOPU.

Tras el buen resultado de esa experiencia, que se recoge con detalle en El Libro del Reciclaje, es cuando yo me dirigí al alcalde de Pamplona -porque la bronca que había contra el vertedero que querían hacer era ya muy grande- y le dije "Lo que hemos hecho en Antsoáin creo que se podría trasladar y ampliar a Pamplona y evitar el vertedero y la bronca de los vecinos del Valle, que se oponen a su construcción li-

Aerogenerador instalado en la escuela de Antsoáin

derados por un cura". Al alcalde de Pamplona, Julián Balduz -del PSOE- le interesó mucho lo que le dije sobre Antsoáin, que ya había salido en la prensa y en la radio. Había una emisora, "Radio Pamplona" me parece que se llamaba, que la llevaba Javier Pagola -creo que vive todavía-, que nos apoyaba muchísimo y a la que yo solía ir a contar algo casi como si fuera mi casa. A Julián Balduz le gustó mucho y me dijo algo como "Si eres capaz de resumir todo lo que me has contado en un par de hojas, lo presento mañana en el comité del PSOE que tenemos". Lo hice, se lo llevé, lo presentó y fue aprobado por el comité. Y al día siguiente me llamó y me dijo "Lo hemos presentado en el Pleno del Ayuntamiento (30/6/1983) y ha sido aprobado, ven que formalizamos el contrato del Plan de Pamplona". Con el contrato con el Ayuntamiento de Pamplona, ya teníamos dinero como para alquilar un piso amplio y muy céntrico, que luego lo ha seguido usando mi amigo Txurio y su empresa de ingeniería. A partir de aquí, en el equipo LOREA -constituido por 4 mujeres y 4 hombres- ya disponíamos de un presupuesto que nos permitía tener un local, un sueldo y unos medios para poder desarrollar todo el trabajo de Pamplona.

VI.4 LAS ZANCADILLAS DEL SECTOR RESIDUOS.

Txema: ¿Cuando empezasteis este Plan de Pamplona seguían en pie las actuaciones en Antsoáin?

Alfonso: En Antsoáin seguíamos el proceso de cómo continuaban los vecinos separando los envases de vidrio y los residuos de papel y cartón. Y ahí la clave fueron los Traperos de Emaús. Porque algo que hicimos Fito y yo fue un recorrido por toda Navarra para ver qué gente se dedicaba a recuperar residuos para reciclar, y nos encontramos -como siempre- conque la mayoría de quienes se dedicaban a reciclar -desde la ribera navarra hasta el norte- eran gitanos, con un objetivo exclusivamente económico. Pero los Traperos de Emaús, que eran un grupo reducido, tenían unos objetivos sociales más importantes que la ganancia de dinero.

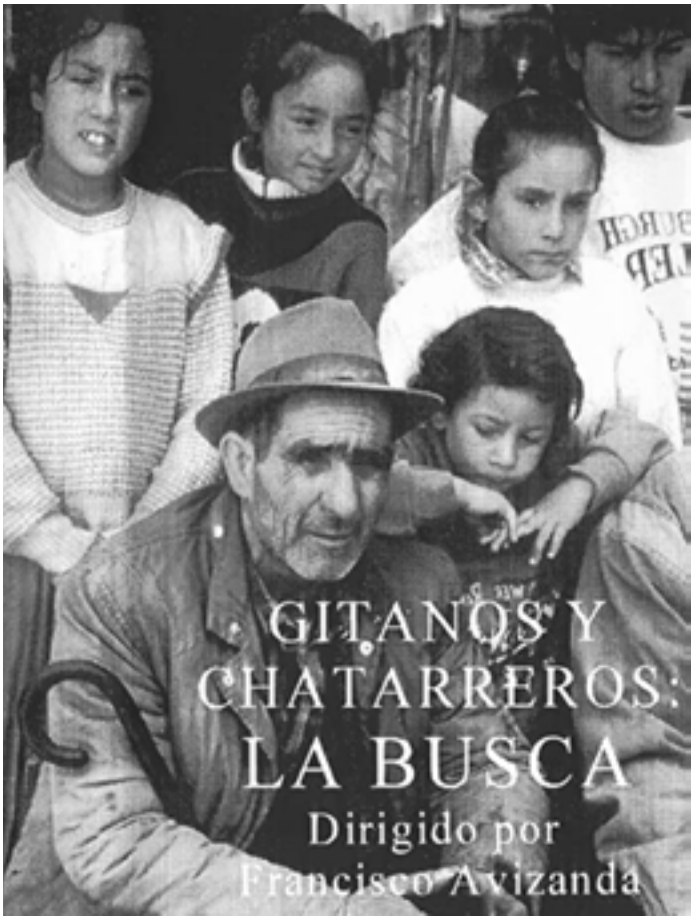
Acabada la experiencia de Antsoáin con tan buenos resultados, fuimos elaborando un programa comarcal de recogida selectiva de residuos. Conocidos los buenos resultados de la recogida de los envases de vidrio en los establecimientos de hostelería y en los contenedores, que fueron diseñados de diferentes tipos para evitar al máximo la rotura de las botellas para su posterior reutilización, es cuando nos planteamos lo que más adelante -en 1986- se convirtió en la planta de recuperación y lavado de envases de vidrio de la empresa RECRISA en la Comarca de Pamplona. Entonces, la botella de vino -la "bordelesa" que se decía- de ¾ de litro, valía unas 15 pesetas, la de cava estaba en 22-23, era más grande y más pesada pero estaba normalizada porque los catalanes se habían puesto de acuerdo para que todas fueran iguales y -al devolverlas- al consumidor le daban una llena. Luego, al ser todas iguales, se les quitaba la etiqueta y valían indistintamente para una embotelladora de una marca u otra. En las de vino había pequeñas diferencias, no eran exactamente iguales de forma y color. Entonces vimos, en el recorrido que hicimos por Navarra, quién recuperaba botellas de vidrio, y nos encontramos con que quien más recuperaba era un gitano, Rosendo, que recuperaba las botellas y las lavaba o llevaba a lavar. Yo me recorrí casi toda España y pude conocer a muchos de los que lavaban. Creo que todos ellos lo hacían con botellas recuperadas, las que devolvía la gente a las tiendas para ser rellenadas, las que se generaban en la hostelería y las que se recuperaban por otros medios. Había un recuperador en Bilbao -Pedrola se llama- que estuve varios días viendo con detalle todo el proceso de lavado de las botellas. Más tarde se vino a Navarra y algunas veces he hablado

con él. Total que -con la poca experiencia que yo tenía en lo que significaba recuperar envases de vidrio para su reutilización, y dado lo que recuperaba este hombre- decidimos en LOREA llevar a cabo -en Pamplona y Comarca- un plan de recuperación de las botellas, que se estaban recogiendo selectivamente, para su lavado y reutilización posterior. Tras un complejo concurso público en el que participamos, con algunas diferencias, LOREA, Rosendo, las administraciones públicas (Ayuntamiento de Pamplona y Gobierno de Navarra), hosteleros y bodegueros de la comarca, se adjudicó el concurso a la pequeña empresa RECRISA (Recuperación de Cristal Sociedad Anónima). En esta adjudicación ya se vio el rechazo total de Vidrala -de ANFEVI (Asociación Nacional de Fabricantes de Envases de Vidrio) que también participó en el concurso-, a nuestros planes, dado que sus objetivos eran fabricar envases, contrarios a los nuestros: recuperar-

Diferentes tipos de botellas de vidrio según su tamaño y forma

los para reutilizar. Con la ayuda económica -básicamente de hosteleros y bodegueros de Pamplona- se creó RECRISA y comenzamos a desarrollar el plan previsto. En el Polígono Industrial de Huarte, próximo a Pamplona, nos hicimos con una nave, montamos una planta de lavado de botellas y pusimos a Rosendo de jefe. La máquina lavadora fue fabricada por OMECAL, de Barcelona, que le compramos la que nos dijo que era la mejor, que ya estaba vendiendo cada vez menos en España y cada vez más en Europa, porque en Europa se potenciaba mucho este sistema, mientras en España iba descendiendo. Cada vez que iba a Pamplona subía a verla, y a pocos meses de empezar a funcionar pregunto por Rosendo y me encuentro que Rosendo ya no está, que ha puesto a un primo, a un amigo, a un no sé quién a cargo de la planta. No sé si le daba la mitad o lo que sea del sueldo que cobraba Rosendo, porque é no necesitaba ya estar allí. Algunas veces que me han preguntado qué pasó con el gitano y lo cuento, me dicen "¿Y tienes ganas de seguir defendiendo a los gitanos?", yo digo "Bueno, los gitanos han hecho eso y mucho más, y si no hubieran hecho eso y mucho más, quizás no existirían". La verdad es que la sorpresa para mí no fue demasiada porque ya conocía un poco el mundo de los gitanos, mundo que, más adelante, tuvimos la ocasión de dar a conocer con bastante detalle, cuando hicimos -con Paco Avizanda, en 1996- la película Gitanos y chatarreros: La busca,que se emitió en la 2 de RTVE. Por lo tanto no pasó nada. Rosendo trabajó muy bien con nosotros hasta que se quedó en casa. ¿Qué pasó con RECRISA?, que en el concurso público en que se le adjudicó la recuperación de botellas, RECRISA se vio obligada a cerrar un contrato con unas condiciones casi leoninas por la competencia de las otras empresas, sobre todo Vidrala-ANFEVI. Tenía que pagar una cifra elevada (2 a 2,50 pts/kilo) por cada botella recogida selectivamente para su lavado. A esto se añadía que los envases de vidrio que se rompían en la recogida y en el lavado o tenían defectos, al no servir para rellenar se rompían también, y trituraban hasta formar montones de trozos pequeños de vidrio, el "calcín", que las empresas que fabricaban envases se lo compraban para fabricar nuevos, **pero al enterarse que en RECRISA lo fundamental no era romper el vidrio sino lavarlo para volver a rellenar -que era lo contrario de lo que los fabricantes deseaban: la desaparición de la reutilización para imponer el envase de usar y tirar-, se encargaron de que no le compraran a RECRISA el calcín que producía**. Entonces en la planta se empezó a almacenar calcín... El primer comprador dijo "No te podemos comprar porque tenemos estos problemas", no lo dijo claro. El segundo al que llamó Rosendo tampoco fue muy claro, pero sí le habló de las dificultades que estaban teniendo quienes le com-

Máquina de lavado de botellas de vidrio, fabricada por OMECAL



Gitanos y Chatarreros. La Busca. Documental dirigido por Francisco Avicenda, con la colaboración de Alfonso del Val.

praban a RECRISA, porque ya ninguno de los que producían calcín se lo vendían por haberle comprado a RECRISA, hasta que se formó tal montaña porque ya nadie compraba. Problema que se sumó al descenso del vidrio que se estaba recogiendo, por una campaña mal diseñada que ya habíamos señalado a las administraciones públicas. El último problema grave fue que empezaban a tener también inconvenientes de venta del envase vacío lavado. Por todos estos problemas y a pesar del buen funcionamiento del proceso de lavado, se tuvo que cerrar la planta de Huarte. En RECRISA, amortizando la inversión, pagando al personal y los costes de lavado, la botella bordelesa salía a unas 7 pesetas, la mitad de lo que costaba nueva, que eran unas 15 pesetas, por poner un ejemplo. La de cava tenía más ventajas por eso que he dicho: los catalanes la habían normalizado, eran todas iguales, el color era igual, el formato, todo era igual y -como pesaba más- los recuperadores de los contenedores que empezó a poner ECOVIDRIO, las robaban. En Barcelona había sistemas de lo más sofisticados para sacarlas del contenedor. Entonces se estaba gestando -además de ECOVIDRIO- ECOEMBES, ECOPAPEL, entidades que se crearon para reciclar los envases de papel y cartón, de vidrio, de plástico, metal, etc. En el caso del vidrio, si se lavaban y se reutilizaban no tenía sentido porque el objetivo era fabricar nuevos envases... Yo he peleado contra ECOEMBES -que gestiona el contenedor amarillo de envases- en todos los sitios habidos y por haber. En una reunión grande que hubo aquí en Madrid hace ya muchos años, en la que estaban las Federaciones de Asociaciones de Vecinos y de Consumidores y la nueva directora de ECOEMBES, les dije que quizá estamos siendo sometidos a la mayor estafa que jamás ha tenido el consumidor español, por ECOEMBES. He calculado que pueden ser 800 millones -entonces de pesetas- lo que ECOEMBES recauda anualmente por la etiqueta obligatoria que tienen todos los envases y que pagamos los consumidores, para que esos envases se reciclen, y no se consigue un solo dato sobre ese supuesto y obligado reciclaje, pero sí de la incineración o enterramiento de esos envases. Tenéis buenos equipos de abogados para investigar, pero ahí se quedó la denuncia.

La experiencia de RECRISA nos permitió darnos cuenta de lo difícil que era ir contra el sistema de “usar y tirar”. Conocimos también, entre los recuperadores que trabajaban en Navarra, a un señor que recuperaba el aceite -y los disolventes y aditivos peligrosos- de los talleres de coches y similares. Se había montado una camioneta, un furgoncito con una pequeña grúa hidráulica atrás para subir el contenedor con esos residuos peligrosos para su tratamiento, y vivía de ello. Cuando descubrimos a este señor -como a otros que recuperaban en Navarra residuos- se lo decíamos a la Diputación, y me acuerdo que, en el caso del recuperador de residuos peligrosos de talleres, en la Diputación no lo conocían y nos dijeron que ya estaban haciendo un plan para ver cuántos residuos se generaban y la forma de recogerlos. La Diputación iba muy por detrás de la realidad. Esta idea de querer abarcar la totalidad de los residuos en Navarra, nos estaba permitiendo conocer muchas cosas por un lado, pero, por otro lado, nos veíamos con estas limitaciones.

Campaña de Greenpeace sobre las mentiras de ECOEMBES y la manipulación de datos sobre el reciclaje de envases

PRIMERA PARTE

Lorea:
Una experiencia útil
para todos

Los trabajos sobre recogida selectiva y reciclaje del equipo Lorea en Antsoain y Pamplona, realizados con gran apoyo de los vecinos.

El Programa para la comarca de Pamplona.

Una alternativa para la provincia de Valladolid.

Introducir la cultura del reciclaje en la escuela.

La colaboración con los Traperos de Emaús de Pamplona.

Portada del la primera parte de El libro del RECICLAJE

Cuando empezamos a desarrollar, en Pamplona, a finales de 1983, el Plan aprobado por el Ayuntamiento en junio de ese año, escogimos el barrio de San Juan, que era un barrio grande, y ahí empezamos a trabajar con Traperos de Emaús. Primero les dijimos a los vecinos que separaran un día a la semana los voluminosos, los muebles, la ropa, el papel y el cartón. Traperos de Emaús aumentó las camionetas que tenían para la recogida, que se esperaba abundante. Y después de una propaganda que habíamos hecho de la recogida el lunes o martes, no sé qué día, a las 9 de la mañana, indicando que debían dejar en la acera la ropa, los muebles, el papel y cartón, nos encontramos con que -antes de que vinieran los Traperos- se llenó el barrio de San Juan de furgonetas de recuperadores de otros sitios de España, que se habían enterado y se llevaron todo lo que habían sacado los vecinos. Y cuando llegaron los Traperos apenas había nada. Entonces es cuando yo intenté, con Marisol Elizari, la teniente alcalde del Ayuntamiento -que nos apoyó mucho- hacer algo para evitar esto. Porque al seguir a estos recuperadores, descubrí que habían alquilado vagones de tren en la estación de Renfe, para ir llenándolos con las cargas de las furgonetas y marcharse. Con lo cual Traperos de Emaús se quedó sin nada. Propuse que Traperos emitieran una señal musical melódica que avisara a los vecinos y que entonces los vecinos sacaran las cosas. Marisol no quería porque era más ruido y yo siempre he dicho que el ruido es un residuo más. Total, que al final, hablando con José Mari, de Traperos, decidimos que lo mejor era decirle a los vecinos “No lo saquéis a la calle el día de recogida, dejadlo en el portal. A las 9 -entre 9 y 9 y media- pasarán los Traperos y llamarán, se identificarán y entonces les abrís para que entren y lo recojan”. A partir de hacer eso dejaron de venir los recuperadores -porque no había nada en la calle- y los Traperos pudieron empezar a recoger muchos residuos, siempre secos aunque lloviera, al estar en el portal. Cuando ya vimos los resultados de las recogidas en el barrio de San Juan y la capacidad de Traperos para hacerse cargo de los residuos, ampliando el colectivo, integrando a personas marginadas, es cuando escogimos, dentro del barrio de San Juan, una zona -Ermitagaña- para llegar a la totalidad de la separación de los residuos sólidos urbanos que se generaban y su posterior recogida selectiva para reciclaje. El objetivo se estaba alcanzando cada vez con mejores resultados para los residuos de vidrio, papel y cartón, ropas y voluminosos; ahora quedaban los residuos orgánicos fermentables y el resto de inertes (básicamente envases de plástico, metales, compuestos…). Para ello, se diseñó una campaña de información muy amplia y original, y se repartieron bolsas verdes para la materia orgánica y azules para la inerte, a todos los vecinos. La respuesta fue muy buena y en los análisis que hicimos se comprobaba la correcta separación de las dos fracciones. En muchas bolsas verdes la totalidad era materia orgánica, y al analizar la bolsa azul pudimos ver también la correcta separación de la materia inerte, y que la mayoría estaba seca. En-

Traperos de Emaus, colaboraron en la recogida selectiva en los barrios de Pamplona

tonces es cuando le dijimos a un señor que se dedicaba al reciclaje, que si le interesaba la bolsa azul. Nos dijo que sí. De forma gratuita se encargaba de llevarse las bolsas azules, porque con lo que iba a vender a recicladores ya le compensaba. El problema se presentó cuando teníamos todo esto en auge y trabajando en el Plan, a veces, hasta 20 personas. Se acercaba la fecha de finalización del contrato por un año que yo había firmado, en nombre de LOREA, con el Ayuntamiento de Pamplona. El alcalde, Julián Balduz, me preguntó entonces que porqué era por un año. Le dije "Porque si al final del año la experiencia no funciona, no queremos seguir chupando de un dinero, porque no estamos aquí para ganar dinero sino para resolver problemas. Si la experiencia no funciona hay que acabar con ella y punto, y si funciona, lo renovamos". Pensando, claro, que como funcionaba nos iban a renovar el contrato. ¿Cuál fue la sorpresa?, que cuando llegó el día de la renovación del contrato en el Pleno del Ayuntamiento, del equipo LOREA solo estaba Maisa -que hoy está de Traperos de Emaús- y vino casi llorando porque cuando se iba a aprobar la renovación, Herri Batasuna y Alianza Popular -luego UPN- pidieron un receso y se paró el Pleno. Estos partidos acordaron la no renovación del contrato a LOREA, porque apoyaban el vertedero que rechazaban los vecinos del Valle de Aranguren. Cosa que no podíamos imaginar. Yo ya había tenido algún enfrentamiento con Herri Batasuna y había hecho una especie de pacto con el jefe de HB, Elías Antón: "No os ataco a cambio de que os enteréis lo que es la recogida selectiva, el reciclaje y el compostaje, porque en cuanto os enteréis, nos vais a apoyar". Pero no lo conseguí. Entonces se acabó la experiencia de LOREA.

La Basura es un Tesoro. Octavilla entregada en el barrio de Ermitagaña, sobre la utilidad y efectividad de la recogida selectiva

Txema: A mí, una de las cosas más interesantes es la participación popular en el proceso. ¿Un proyecto que, por decir así, no tenía parangón en el Estado?

Alfonso: No.

Txema: O sea, ¿es la primera experiencia de recogida selectiva en el Estado español… con certeza?

Alfonso: Sí. En esas condiciones, con un plan elaborado, aprobado por un Ayuntamiento de la categoría de Pamplona, no había nada.

Pablo: Alfonso, es todavía con LOREA funcionando que viene Azucena Martínez, de Venezuela a visitar la experiencia, ¿no?

Alfonso: Sí.

Pablo: ¿Por allá por el '84-'85?...

Alfonso: Sí.

Txema: En un proceso de recogida selectiva, lo trascendente es cómo utilizasteis los recursos para activarla.

Alfonso: Yo -entre otras cosas- siempre he dicho "No soy Sociólogo, soy Licenciado en Sociología, lo mismo que no es filósofo el que es licenciado en filosofía", pero la sociedad me había interesado muchísimo siempre, en todos sus aspectos. Ya en Madrid tuve suerte de hacer trabajos pioneros de sociología con Mario Gaviria -sociólogo-, como fue el Estudio del cierre al tráfico de las calles Carmen y Preciados -de Madrid- en los '70, época en la que la gran mayoría de los comerciantes estaba en contra. Nosotros sabíamos que quitar los coches, aunque nunca se había hecho eso en ninguna ciudad española, iba a beneficiar al comercio y al ciudadano. Me acuerdo que después de entrevistar a Ramón Areces, director del Corte Inglés, y a Pepín Fernández, de Galerías Preciados, cuando salí con Mario de las entrevistas, que fueron tan distintas tanto por el tipo de despacho y oficinas que tenían, como por el trato que nos dieron y lo que nos dijeron, y que además eran familia y el Corte Inglés era mucho menos importante entonces que Galerías Preciados, yo dije a todo el mundo que "El Corte Inglés se come a Galerías Preciados". Pepín Fernández no entendió nada de lo que era el proceso de cierre al tráfico y, evidentemente, Ramón Areces, sí. Y ahí empezamos a ver la importancia que tenía consultar con la gente antes de tomar una me-

Publicidad "ecofriendly" del Supermercado de El Corte Inglés

dida, e investigar al máximo a los actores para estar más seguros. En este y otros trabajos que hice con Mario Gaviria, aprendí muchísima sociología. Con esas experiencias en trabajos de sociología que había hecho -visto luego el éxito, como habíamos previsto, que tuvo el cierre al tráfico en esas y en otras calles-, es cuando fui elaborando el complejo, amplio y novedoso Plan de Comunicación y Acercamiento Vecinal para la recogida selectiva integral en Ermitagaña. Con una población mucho mayor que la de Antsoáin -donde sí hicimos pequeñas encuestas- yo planteé que en vez de hacer una grande -la clave de la sociología es la encuesta-, que hacerla bien es muy cara y de lo contrario más vale no hacerla, debíamos hacer algo distinto, más barato y más vinculante con los vecinos. Siempre decía en aquella época, que los dos únicos países que gastan en sociología son Francia y Estados Unidos. Entonces, hacer una gran campaña publicitaria indicando los objetivos de la recogida selectiva y las indicaciones para alcanzarlos, también resultaba cara y algo contradictoria con los objetivos de ahorro y aprovechamiento. Por eso decidimos que antes de ir a decirle a la gente, de forma individual, lo que tiene que hacer -que lo hicimos después-, lo más rápido, barato y eficiente era saber cuándo y dónde se reúnen los vecinos, preguntarles si podemos ir y decirles lo que planteamos, para que nos escuchen, nos pregunten, aprovechar que se juntan muchos, que luego discutan entre ellos y se enteren de la mejor forma. Para ello conseguimos conocer las asociaciones vecinales de diferentes tipos, las casas que se habían construido mediante cooperativas, cuándo se reunían; las que tenían juntas de vecinos, cuándo y dónde se hacían, y pedirles permiso a todas para ir a contarles lo que queríamos hacer. Así fuimos yendo a explicarles el Plan a muchos vecinos y a contestar a sus preguntas y, para las futuras dudas y cualquier otra información, situamos el autobús de LOREA en el centro del barrio. Por otro lado ya había una especie de desarrollismo, de consumismo, y había muchas familias que tenían un sueldo aceptable, que la mujer iba muy bien arreglada pero que muchas veces eran medio analfabetos -sobre todo las mujeres- o con un nivel de estudios mínimo o nulo. Y había dos o tres academias o centros culturales que, en realidad, con todo el nombre de "cultural", les estaban poco menos que enseñando a leer y escribir a estas mujeres… Entonces yo me dirigí a dos o tres centros de estos y también a alguna peluquería de mujeres… Les dije a las responsables que los llevaban "Mira, vamos a hacer esto en el barrio, a los vecinos les suena rarísimo eso de que tengan que separar la materia orgánica en otra bolsa, entender qué es la materia orgánica fermentable y el compost, sacar la bolsa a la calle un día, otro día… Esto va a generar muchas dudas por no entender bien el proceso, enfados, apoyos, todo. Lo que te pido es que cuando vengan aquí, todo lo que oigas de esta novedad, en apoyo, en rechazo, lo que no entienden…

Cartel de Lorea, realizado para la recogida selectiva de Malda Erreka, Bertizarana y Subilla

yo vengo y me lo cuentas; ¿te parece?" -"Sí, sí, sí". Entonces empecé a encontrar un apoyo muy grande en mucha gente. También el cartel que hicimos para poner en los portales de "Mañana toca la recogida, bajar la bolsa verde" era de papel reciclado. Los carteles grandes estaban en euskera: "ZABOR BILKETA SELEKTIBOA" y "RECOGIDA SELECTIVA DE BASURA" por debajo, en castellano, con el cubo de basura con la flor. Buscamos mujeres del barrio en paro para que pusieran los carteles en los portales -les dábamos un dinero- con la condición de que al día siguiente los quitaran para que no quedaran tirados en el suelo, que hubiera sido una contradicción porque queríamos recoger el papel para reciclar y no podía estar tirado en los portales de las casas. También conseguimos que unas mujeres del lugar participaran en un vídeo enseñando cómo es la materia orgánica, para qué sirve, cómo hay que separarla y depositarla en la bolsa verde. Ese vídeo se hizo y se emitió también por Telenavarra.

Todo este tipo de acercamientos a la población del barrio por métodos no tradicionales -pero más baratos- resultaron muy eficientes. Para nosotros, el que la relación entre inversión y eficiencia fuera muy favorable a ésta última, creo que fue clave para seguir trabajando en esta línea. Cuando ya consideramos que los vecinos de Ermitagaña conocían el nuevo plan de recogida selectiva en sus aspectos básicos, se procedió a la comunicación puerta a puerta con todos los vecinos, explicándoles cómo hacer la separación en las dos bolsas, y dándoles dos paquetes de bolsas de plástico, unas verdes -color asociado a la naturaleza- para la materia orgánica fermentable, y otras azules -color más frío- para los inertes secos. Para esta nueva recogida de la materia orgánica fermentable se fijó el 21 de marzo de 1984 -el día que empieza la primavera- para asociar el compostaje al ciclo natural, por lo de la ecología. La respuesta de los vecinos fue muy buena, y en los análisis que fuimos haciendo, en la mayoría de las bolsas verdes todo era residuos orgánicos fermentables. Estas bolsas eran recogidas por el servicio municipal de recogida de basura del Ayuntamiento de Pamplona, que lo hizo bastante mal los primeros días -por causas poco claras-, y llevadas al vertedero de Arguiñáriz para su compostaje, proceso en el que fue fundamental la ayuda de Miguel Ángel Muez, que era un experto en hongos y un conocedor -desde el punto de vista técnico- del compostaje. En el diseño y desarrollo de este trabajo en Ermitagaña y con sus buenos resultados, me di cuenta de lo que me había servido lo que aprendí en CEISA y en los trabajos que hicimos en la unión de profesionales que montamos en Madrid, sobre todo en el estudio de las New Town, en el que hicimos todo este tipo de cosas.

Txema: ¿Cuál fue el nivel de participación? ¿Hiciste algún estudio cuantitativo sobre el porcentaje de participantes en el proceso de recogida selectiva?

Alfonso del Val entrevistado por el canal 4 de Navarra

Alfonso: Sí. En Ermitagaña y en el resto de San Juan no sabíamos cuánta gente tenía un mueble y lo bajaba o lo tiraba, o cuánta tenía un jersey viejo y lo bajaba o quemaba, porque no podíamos ver cuánto tenían. Sin embargo, en la basura doméstica sí. En aquellos centros, aquellas viviendas donde había actos de reunión -sobre todo en las cooperativas-, la eficiencia de separación era del 100%, en la bolsa verde solo había materia orgánica fermentable, y en la bolsa azul el 100% eran inertes secos. Ese porcentaje iba descendiendo según te separabas de estos bloques de viviendas de cooperativas, hasta las viviendas de alquiler, donde se daban los menores porcentajes. En el mínimo de los casos podía llegar al 50%. Por otro lado, hubo algunos inconvenientes lógicos pero la campaña se hizo muy exhaustiva. La labor más prolongada, constante y eficiente la llevó a cabo Maisa, yendo casa por casa, puerta por puerta explicando en qué consistía el nuevo programa de recogida selectiva, lo que tenían que separar, cómo lo tenían que separar, les daba un paquete de bolsas de cada color y un folleto donde se explicaba el cartel que luego se ponía en el portal -la víspera de la recogida- para que lo entendieran y bajaran la bolsa. Cuando se había explicado al vecino, apuntaba que en ese piso, en esa casa lo habían recibido. Si no había nadie, lo apuntaba y se volvía otra vez. Si la segunda o tercera vez ya no había nadie, se le dejaba a la vecina de al lado para que se lo diera cuando pudiera. Así -sucesivamente- Maisa recorrió piso por piso.

Barrio de Ermitagaña (Pamplona), años 70/80

Hubo problemas; me acuerdo cuando me contaba Maisa que lo quería dejar, porque había gente que no lo entendía y ella pensaba que no se sabía explicar. Yo le decía que no, que se explicaba muy bien pero que siempre hay quien rechaza todo, que había gente que no lo aceptaba, que no entendía. Le dije "Mira Maisa, si ahora se hace una encuesta en España y se pide a la gente que marque en esta lista de personas de diferentes actividades: motorista, jugador de fútbol, artista, cantante, presidente del Gobierno… Quién es Felipe González, hay un 4-5% -garantizado- que te van a marcar que es un cantante, que es un torero… Así que no te extrañe que haya gente que no lo entienda, que no lo quiera entender, que no tal". Un día vino muy triste porque le había explicado a una monja -durante media hora- en qué consistía todo esto y por qué, y al terminar de explicárselo, la monja le dijo "De esto no he entendido nada, esto se lo tienes que contar a la Madre Superiora, que de esto sí sabe". O sea que hubo anécdotas en ese sentido, como la que nos contaron de una mujer mayor, pariente de un compañero del equipo, que iba diciendo que había que separar la basura en 13 bolsas… Pero en general el resultado fue extraordinario. Maisa está en Traperos de Emaús, es una joya, muchacha de Hernani, vasca por los cuatro costados.

José Mará Garcia, (Traperos de Emaús)

Pablo: ¿Cuál criterio, encuesta no, pero tal vez alguno cualitativo? ¿Qué se hace en Ermitagaña para conocer el éxito de la información dada?

Alfonso: Se fue piso por piso, ahí no había encuesta. Era explicar a cada vecino lo que tenía que hacer. Y después nosotros, LOREA, recogimos bolsas en diferentes partes del barrio, las abrimos y fuimos a ver qué nivel de separación correcto habían hecho.

Txema: No encuesta. Pero apuntar hacia el éxito de la experiencia, ¿en qué parámetros podrías fijarte? ¿Cuáles son los parámetros esenciales para que tú expreses el éxito de ese programa? ¿En el nivel de reciclado; en el nivel de participación de la gente; en la toma de conciencia socioecológica; en las actuaciones que tuvo la gente con el equipo de trabajo?...

Alfonso: En general, el primero del que se puede hablar de éxito es por el nivel de separación. Que ya digo, llegaba al 100% en las zonas de cooperativas y parecidos, entidades colectivas, hasta un mínimo del 50% en pequeñas zonas de lo que vimos.

Cuando la bolsa de materia orgánica llegaba al vertedero de Arguiñáriz, se rompía y separaba

el plástico de la materia orgánica. Para esta labor contratamos a dos muchachos de un colectivo que se llamaba Lanza del Vasto, una especie de orden religiosa seglar, muy rara, de chicos jóvenes, para que abrieran las bolsas verdes, apartaran el plástico -porque el plástico es materia orgánica pero no fermentable- y fueran amontonando la materia orgánica fermentable para su compostaje. En el vertedero de Arguiñariz también les preguntábamos qué porcentaje de residuos no orgánicos fermentables encontraban al romper las bolsas verdes y, en general, lo veíamos directamente también nosotros cuando íbamos, era muy poco lo que había. Por otro lado, la recogida de los residuos de voluminosos, papel, cartón, textiles, ropas, todo esto que recogían los Traperos de Emaús, funcionaba muy bien. La parte de vidrios también funcionaba muy bien. En general, no había un estudio exhaustivo de qué porcentajes, pero lo que veíamos era que aquello funcionaba muy bien… Entonces me empezaron a llamar de media España. Hay sitios donde empezamos a hacer cosas interesantes, y donde creíamos que se iba a hacer algo más en serio fue con la Diputación de Valladolid.

Camión para la recogida selectiva de papel, cartón y ropas por los Traperos de Emaús

VI.5 LOREA TROPIEZA CON LA POLITIQUERÍA.

Txema: Vosotros presentasteis la memoria de actuación en la que, supongo, reseñáis los éxitos del programa, y nos comentas que no hay una renovación porque una parte de vosotros habéis sometido a que las renovaciones fueran anuales, renovación de confianza, ¿no?

Alfonso: Sí. La renovación no tenía sentido si el programa no había logrado el éxito esperado.

Txema: Vosotros sostenéis que el programa tiene éxito y me supongo que de los organismos vecinales habría un refrendo de esto. Entonces llegaríamos al Pleno del Ayuntamiento, a la Comisión correspondiente, y estos tipos dicen que no. Sin embargo, quien lo había encargado era el Ayuntamiento de Pamplona, el Alcalde con la Alcaldía a la cabeza… Tú has dicho que UPN y PP dicen que no a la continuación…

Alfonso: No. Alianza Popular y Herri Batasuna.

Txema: ¿Pero ellos tenían mayoría para decir que no? ¿Entre los dos?

Alfonso: Si Herri Batasuna y Alianza Popular retiraban el apoyo, eso no tenía mayoría para continuar.

Txema: Entonces estaba el Partido Comunista también, y no ha dado los votos suficientes. ¿Qué es lo que plantean en concreto? Se supone que no apuestan por este modelo sino por el de siempre, ¿no? ¿AP?...

Alfonso: Sí, el vertedero del Valle de Labiano.

Txema: ¿Y HB?

Alfonso: El vertedero del Valle de Aranguren.

Txema: ¿Y esa es una solución a la problemática de la basura que -digamos- exponía electoralmente Herri Batasuna entonces? ¿Esa era su propuesta?

Alfonso: Sí.

Txema: ¿Ellos no habían avanzado en todos estos meses de trabajo con vosotros? Supongo que también había muchas personas de Herri Batasuna colaborando en el programa, porque era un aporte social indudable en Pamplona en aquel entonces, ¿no? Quiero desentrañar un poco el por qué ellos dan vuelta a algo que -por decir- ahora abrazan en todos los municipios en los que gobiernan.

Alfonso: Este comportamiento de Herri Batasuna es lo mismo que me encontraba yo aquí en Madrid, cuando estudiaba Ciencias Políticas y Sociología con el Partido Comunista. La izquierda no estaba enterada, ni le interesaba, ni tenían en la cabeza la importancia de lo ecológico. La izquierda no pasaba de apoyar a Félix Rodríguez de La Fuente. Un ecologismo suave, "los pajaritólogos". A mí me dolía mucho que el movimiento ecologista se dividiera en los radicales y los pajaritólogos, porque teníamos que estar unidos, porque todo iba unido. Entonces, los planteamientos ecologistas antiautopistas, antinuclear, antivertederos, en este caso, eran contrarios al desarrollismo que en el fondo había en las ideologías oficiales de izquierda. Luego, chocabas constantemente en esto.

Txema: En el caso de Herri Batasuna, eran muy antinucleares y en esos años estaban en una batalla frontal con el tema de Lemóniz a nivel de todo el País Vasco, Herri Batasuna había adoptado la posición de que Lemóniz se cierra.

Ilustración de El Roto

Alfonso: Sí. La oposición a Lemóniz también se extendía a las proyectadas centrales nucleares de Deva y Ea-Ispaster, para lo que se formó la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear, pero en Euskadi -como pasaba en otros casos- la energía nuclear no preocupaba lo mismo si era la de la central de Lemóniz -la única en España terminada y sin funcionar- que la de Valdecaballeros, en Badajoz -casi terminada y sin funcionar-, o las de Almaraz, Cofrentes, Vandellós, Zorita de los Canes… ¿Me entiendes?. Los ecologistas antinucleares luchábamos contra todas las centrales por igual, independientemente de su ubicación. Mario Gaviria peleó mucho contra ellas.

Central Nuclear de Lemoniz. Casi terminada de construir pero actualmente sin funcionar

Entonces, en la izquierda en general, no había una asunción de lo que era el ciclo natural, el consumismo y el rechazo de todo aquello que va en contra del medio natural. Por lo tanto, en ese sentido, Herri Batasuna, más que en contra de la recogida selectiva -que desconocía sus ventajas- estaba a favor de la solución tradicional, que era el vertedero. La experiencia de LOREA fue determinante para que en el Valle de Aranguren rechazaran con más fuerza el vertedero, porque el modelo de Pamplona demostraba que no era necesario. Ahí es cuando sucede que, apoyadas por Herri Batasuna, en el Valle de Aranguren empiezan las excavadoras a trabajar en la construcción del vertedero, y es cuando una persona que señalo en Larrun me llama por teléfono y me dice "Alfonso, la Guardia Civil está yendo delante de las excavadoras por la oposición frontal de la gente ante las máquinas, porque no quieren que las excavadoras hagan el vaso del vertedero. El cura de Labiano es el líder, pero el cura de Labiano ya no quiere hablar con nadie y el único que se fía y acepta hablar es contigo". Había pasado ya el fracaso de la continuación del Plan de Pamplona y yo le dije que ante eso había dicho que ya no volvía otra vez a Navarra, pero volví. De todas formas, el programa de LOREA -cuando se suspende en Pamplona-, teníamos amigos muy majos en la Diputación, y uno de ellos dijo "LOREA no se puede disolver. Lo que habéis hecho no se puede perder. Si el Ayuntamiento se opone, la Diputación os plantea que continuéis en Navarra". Y continuamos. Escogimos la parte más euskaldún del norte de Navarra, y nos fuimos a los municipios de Malda-Erreka, Santiesteban y Bertizarana, para los que elaboramos un Plan de Actuación (1985-'86) de acuerdo con nuestro modelo. Pero a pesar del apoyo social que tuvimos, los intereses del sector en torno a la incineración fueron más poderosos y consiguieron desplazarnos de nuestros objetivos. Pero el modelo ya estaba debilitado porque, después de la suspensión de Pamplona, esa estrategia se fue diluyendo, y es cuando decidí venirme a Madrid.

A partir de estos trabajos que hicimos en Navarra, nos llamaban de muchos sitios y uno de ellos fue la Diputación de Valladolid, que nos encargó un amplio estudio y propuesta para aplicar nuestros conocimientos y planes a la gestión de los residuos urbanos de la provincia. Allí trabajamos con el ingeniero que era jefe del Parque de Obras Públicas de la Diputación, y que nos ayudó mucho en la realización del trabajo que hicimos: Estudio del Tratamiento de Basuras de la Provincia de Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1986-87. Más tarde, este ingeniero se vino a Madrid, creó una empresa de ingeniería; luego entró en el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo -MOPU- como Sub Director General, y me dijo "Alfonso, ¿cuándo vas a venir a Madrid?, porque aquí hay dos directivas de reciclaje de envases de la UE (las que dieron pie a ECOEMBES) que no quiero que las elabore nadie más que tú". Yo ya había trabajado para el Ministerio como director y coordinador del trabajo Definición, Gestión y Puesta en Marcha de un Programa Coordinado de Recuperación y Reciclaje de Residuos, para la Dirección General de Medio Ambiente

Manifestación en contra del vertedero del Valle de Aranguren, reprimida por la Guardia Civil.

del MOPU, 1988-89. En 1991 empecé a trabajar en la adaptación de esas directivas de recogida selectiva de envases para reciclar, a la normativa española que tenía que emitir el Ministerio. En este trabajo en Madrid es cuando terminé de conocer del todo al sector del envase desechable, el negocio gigantesco de fabricar envases que se usan y se tiran. Al final de dos años de trabajo dejé expuesto el plan de tratamiento de los residuos de envases, con el título Definición de Programas para el Cumplimiento de la Directiva 85/339/CEE (ES 3700) y Ampliación a la Propuesta de Directiva del Consejo Relativa a Envases y Residuos de Envases, Dirección General de Política Ambiental del MOPTMA, 1991-93.

Empecé a trabajar en Madrid y andaba con un pie aquí y otro todavía en Pamplona. A su vez, el alcalde de Pamplona no quería que me fuera y me planteó un par de trabajos. Uno ya se lo había ofrecido a una persona, amigo mío, que no le gustó al alcalde lo que propuso, y yo no quise aceptarlo para no fastidiar a mi amigo. Y luego me ofreció el trabajo del agua, el estudio del río Arga en el tramo que afecta a la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, porque él solo tenía competencias en ese tramo. Yo le dije que me gustaba el trabajo pero que un río es un elemento na-

El Rio Arga a su paso por Pamplona

tural que nace y acaba cuando desemboca, y no se le puede estudiar partido -un trozo- por ser una unidad natural. Le gustó el razonamiento y lo aceptó. Hicimos el primer trabajo que se hacía en España de estudiar un río desde que nace hasta que acaba, teniendo en cuenta todos los elementos que lo definen: el hidráulico, el energético, el biológico, el de riqueza que puede aportar a los regadíos, la pesca, etc. Fue un trabajo maravilloso: Estudio Integral del Rio Arga, que hicimos en 1989. Lo elaboramos, básicamente, entre Ramón Elósegui, Julia Ibarra, Camino Jasso -biólogos- y yo, con otros compañeros que nos ayudaron en algunos trabajos. Posteriormente Ramón, un maravilloso investigador, murió en Navarra. Se cayó con el coche en un barranco.

El trabajo del Arga fue fundamental también para descubrir muchos engaños en lo referente a la valoración de la naturaleza. El más importante fue comprobar que los meandros del Arga en Funes, Falces y Peralta se presentaban como un espacio natural, protegido, de aguas tranquilas y gran belleza, cuando se les había separado artificialmente del cauce del Arga, se había hecho una "corta" del río, algo que ya ha sido corregido y las aguas del Arga recorren los meandros. Y ahí fui descubriendo el alejamiento que hubo de lo que es la conservación del medio -del respeto al medio natural- disfrazándolo de todo tipo de nombres y de supuestos beneficios... Terminado ese trabajo, en 1989, ya me vine a Madrid.

Txema: …Para seguir un poco la cronología. Terminas, te ofrece la Diputación de Navarra el trabajo en los pueblos estos del norte de Navarra… ¿y ahí sí desarrolláis el proyecto como tal?

Alfonso: Sí, pero con poca importancia porque eran núcleos pequeños.

Txema: Vale, ¿pero eso se mantuvo durante tiempo, o no?

Alfonso: Creo que fue un año, año y pico.

Txema: Vale… ¿Y mientras, la experiencia de Antsoáin?... Pero esa era solo con apoyo municipal... ¿Esa siguió durante un tiempo o también terminó cuando finalizó lo de Pamplona?

Alfonso: Esa siguió -manteniéndose la huerta y manteniéndose todo- hasta que hubo tales cambios que, al final, la última vez que yo fui a ver lo que se seguía llamando "la huerta", en el terreno muy grande que tenía el Colegio Público de Antsoáin, se había reducido y llamaban "huerta" a una especie de pabellón que no tenía nada que ver con la huerta que hicieron los niños. Entonces cambió todo ya de sentido y de nombre. El alcalde -Josetxu Arbizu- dejó de ser alcalde; la teniente alcalde -Rosi Echeverría- murió de una ELA, y todo eso se deshizo.

De la experiéncia de las escuelas de Antsoain, se publicaron dos libros de texto: Naturaleza, Basuras y RECICLAJE en la Escuela, uno era para los alumnos y otro de sugerencias para los maestros, uno de los primeros libros editados con papel reciclado, estos libros fueron premio nacional de edición por el Ministerio de Cultura.

A partir del trabajo en el Colegio de Antsoáin, elaboramos dos textos que se editaron con el formato que decidieron los niños: “Naturaleza, basura y reciclaje en la escuela. Manual para el maestro” y “Naturaleza, basura y reciclaje en la escuela. Actividades de los alumnos”, impresos en papel reciclado en Antsoáin. Estos textos fueron editados por el Gobierno de Navarra, en 1984, en castellano, y se tradujeron después al euskera. Posteriormente fueron premiados con no sé qué premio en la Feria del Libro de Frankfurt. Eran vanguardia también.

Txema: En la perspectiva del tiempo, si tú ahora pasas por Antsoáin, ¿el modelo actual recoge algo de lo que vosotros planteasteis a principios de los ‘80?

Alfonso: Que yo sepa, no. No tiene ya nada que ver. Pero para mí quedan los agradables recuerdos y todo lo que aprendí por los trabajos que hicimos. La belleza del norte de Navarra, de Ochagavia, que era donde me quedaba cuando hice el trabajo de las minicentrales y que después resultó ser el pueblo de Rosi, la Teniente Alcalde de Antsoáin, que me dijo que era gitana. Rosi tenía el pelo más bien rubio, ojos azules, era gitana desclasada, pero gitana. Me dijo que había mucho gitano en esa zona, de los que llamaban “gitanos integrados”. Que no lo decían porque la gente -si se enteraba que este era gitano- ya lo iban a mirar mal… He recibido muchas críticas siempre, de porqué estás tan cerca de los… Yo recuerdo que Rosi me lo dijo sin que yo me pudiera imaginar que lo fuera, y seguro que me lo dijo a mí porque ya tenía conciencia de que no iba a mirarla mal… También descubrí, en el norte de Navarra, por mi amiga Josune Urzainki -del Valle de Salazar-, de lengua madre euskera, y también por Julia, que Rosi fue la primera profesora que empezó a dar clases en euskera en la Universidad de Navarra. Que lo que hoy llamamos Euskadi fue un territorio muy amplio, con una gran y desconocida historia. En Pancorbo es posible que se hablara euskera hace muchos siglos, algo que fui descubriendo a partir de algunas palabras que se usaban todavía, como “azkena” (cuando faltaba un tanto en los partidos de pelota vasca que se jugaban todos los domingos -después de la misa mayor- en el gran frontón del pueblo). Mi tercer apellido, Muga, es vasco, de mi abuela de La Rioja.

Pablo: Alfonso, mira una cosa. Yo abrí una página acá, que supuestamente trata la historia del tratamiento y reciclaje de residuos en la Comarca de Pamplona. Curiosamente, empieza apenas en 1987; o sea, cuando ustedes ya se han ido de allí. Sin embargo ellos muestran una imagen de que en Pamplona todavía se hace una separación en domicilio, muy importante... ¿Es cierto algo de eso? ¿Quedó algo de eso realmente?

Alfonso: Claro, siguió quedando porque -los que se encargaban de la parte inerte- seguían interesados en recogerlo, todo eso se fue diluyendo poco a poco.

Pablo: Y al hoy, ¿ya no queda nada de eso?

Pancorbo, a mediados del siglo XX

Alfonso: Todo esto se fue extendiendo por Navarra al margen de los varios planes que hicimos, que algunos, como el de la Comarca de Sakana -en 1987-, fueron importantes. Pero el equipo LOREA dejó de ser protagonista en el campo de los residuos. Aunque algunos miembros siguieron en esta línea y se hicieron trabajos importantes, como el desarrollado en la Mancomunidad de Montejurra por Luis Mari -ingeniero de LOREA- que organizó una recogida selectiva bastante eficiente, y una planta de compostaje. En Navarra se fueron manteniendo -más débiles que antes- las recogidas selectivas, excepto las llevadas a cabo por Traperos de Emaús, que siguen aumentando. Pero el modelo de LOREA -aunque se fue manteniendo en algunos aspectos- sufrió cambios que han costado mucho dinero y escasos resultados, como la recogida selectiva neumática subterránea que se ha instalado en Pamplona, con un coste de construcción y mantenimiento muy elevado y unos resultados ridículos. Los residuos de materia orgánica fermentable que se recogen por este sistema son apenas un 11-12% del total de los que se generan. Por otro lado, el vertedero del Valle de Aranguren se terminó de construir y se encuentra -ahora- con graves problemas en el tratamiento de las basuras de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona. Pero lo que sí tuvo éxito -como ya he dicho- y lo ha aumentado hasta la actualidad, es la recogida de voluminosos, ropas y otros residuos de muchos tipos como libros, material de oficina, bicicletas... que recogen -en toda Navarra- los Traperos de Emaús, que ahora tienen unas naves en Berriozar, cerca de Pamplona, en las que venden es-

Alfonso del Val, en Hortaleza donde el vecindario produce compost en un proyecto pionero en Madrid

tos objetos, limpios y bien ordenados, que parecen unos grandes almacenes de objetos nuevos. Traperos de Emaús, que eran menos de diez cuando los conocimos en 1980, ahora son más de doscientos y su éxito no es solo en el reciclaje sino en lo humano y social. También es importante la alternativa vecinal del "compostaje comunitario" que gestionan los propios vecinos en algunos barrios de Pamplona, y que me pidieron aquí en Madrid, un grupo de personas, que les ayudara a organizarlo en el Barrio de Hortaleza.

Pablo: Eso es importante matizarlo para que no quede todo como una caída completa sino que hay importantes consecuencias.

Txema: En definitiva ¿tienes la sensación de que esos trabajos de los años '80 germinaron luego en una toma de conciencia a nivel institucional suficiente como para que se abordaran después proyectos más ambiciosos de recogida selectiva?

Alfonso: Sí. El modelo de Pamplona fue muy conocido y valorado, de hecho ahí están en mi currículum los trabajos que fui haciendo en este sentido. En el Ministerio, cuando ya estaba acabando mi último trabajo y ya se había terminado el contrato, me dijeron que hiciera una propuesta sencilla, sin demasiada elaboración, porque a la ministra, Cristina Narbona, le interesaba lo que estaba haciendo y no quería que me fuera. Es cuando les dije que agradecía muchísimo la oferta pero que -después de 3 años- ya había visto lo que se podía hacer desde el Ministerio. Cristina Narbona, que siempre admiraré su trayectoria política y personal, me vino a enseñar y abrirme los ojos sobre lo que, incluso siendo ministro, tampoco puedes hacer. Entonces es cuando dije que yo me iba, porque lo que podía hacer ya lo había hecho y -aunque me quedara más tiempo- no iba a hacer más. Porque ya había visto muy de cerca, desde hacía mucho tiempo, el interés y el poder que tenían los sectores relacionados con los residuos en general y -por los últimos trabajos para el Ministerio- con los del sector de los envases, empezando por Tetrapack, los fabricantes de envases, que no estaban interesados para nada en la recogida selectiva, en el reciclaje y en el reaprovechamiento sino en fabricar y volver a fabricar. Cuando vi el poder que tenían estos sectores, algo que ya había experimentado antes al ver la relación entre el tratamiento de residuos, la construcción de vertederos -y luego las incineradoras o las recogidas neumáticas- con el sector de la construcción, el más poderoso entonces, es cuando dije que ya no me interesaba seguir en el Ministerio. Me habían llamado de varias provincias y entidades, hice planes de residuos para cantidad de sitios, están ahí en el currículum, pero el sector de la construcción era más poderoso.

Ilustración de los personajes de la obra de teatro "Quisiera ser un Lixo de buen ver" de Alfonso del Val. Evelio 2020

Pablo: A todos esos sitios fuiste, se hicieron contactos y quedan documentos, por lo visto, de todos los sitios. Pero se quedó en eso, como en planes no desarrollados, digamos.

Alfonso: Claro, porque había una situación que empezaba. En el caso del trabajo en el Ministerio, en el que estaba haciendo la trasposición de las directivas del reciclaje de envases de la UE, que llevábamos 5 años de retraso, cuando hablabas con los directivos del sector de los envases, para elaborar la nueva normativa, no encontrabas el más mínimo interés en cambiar las cosas y, en algún caso, me ofrecieron "a cambio" trabajar para ellos, algo que también me pasó con un ayuntamiento muy importante. En la 3ª edición del Libro del Reciclaje (1997) hay varias fotografías -que hice en un viaje por Europa- de envases de policarbonato -mucho menos pesado

que el vidrio- y prácticamente irrompibles, retornables para relleno. Unos alemanes que pesaban la mitad y garantizaban 50 o más retornos sin rotura, o el caso sueco, en el que muestro los 18 modelos distintos de este tipo de envases, que pesan muy poco para que el camión gaste menos energía en el transporte. O sea, ya estaban a unos niveles muy avanzados que aún estamos muy lejos de alcanzar aquí. Pero claro, desde la negativa de Integral -cuando ya RBA había comprado la editorial- a hacer una cuarta edición del libro, el rechazo de los sectores afectados por lo que yo planteaba -estuviera en el Ministerio o estuviera donde estuviera- fue decisivo para comprender lo difícil que era cambiar de verdad las cosas que consideraba necesario hacer en el campo de los residuos. Y del ofrecimiento de trabajo del sector de los envases, lo que terminó pasando con la incineradora de Madrid -varios años más tarde- cuando era perito judicial, fue decir que mi compra costaba mil millones de pesetas, ni una peseta menos, y ya no he vuelto a trabajar en residuos**. Entonces claro, la conciencia de que era muy difícil luchar contra un sistema establecido -apoyado con normativas, con etiquetas, con todo- en el que un movimiento ecologista no era suficientemente potente porque se quedaba detrás, esto era demasiado pedir. No conseguía interesar a la izquierda… ¿Qué iba a hacer una persona sola?...** Cuando escribí el artículo sobre Al Gore, que terminaba diciendo "…entiendo su preocupación, porque -si se derriten los hielos del polo- el oso blanco se queda sin entorno, sin hábitat, que le preocupe. Claro, a usted no le preocupa el negro que se ahoga en el Mediterráneo, porque el oso es blanco y el negro es negro". Cuando ese artículo -que se tradujo a 6 idiomas- se lo doy a una conocida revista medioambientalista y me dicen "No, Alfonso, que nosotros apoyamos a Al Gore"… Para mí eso fue un ejemplo muy significativo.

Al Gore en su documental "Una verdad incómoda" 2006

VI.6 LOREA ES SOLICITADA DESDE MUY DIVERSOS RINCONES DEL ESTADO.

Pablo: Claro. Bueno, ¿vamos a Valladolid ahora?

Txema: Sí. Vamos… Yo iba a retomar esto. Terminas en Navarra y entonces te ofrecen ir a la Diputación de Valladolid. ¿En qué contexto? Porque me suena que en ese tiempo el presidente era José María Aznar.

Alfonso: El presidente era… en 1986… Felipe González. Ahí estará en el currículum la fecha, Pablo.

Pablo: 1986. Dice "Estudio en Valladolid, 1986-1987". O sea que era Felipe González.

Alfonso: Sí, era a continuación de LOREA. Estábamos todavía en Navarra, con el local y con todo, con el equipo.

Pablo: Sí, hubo como un tiempo de superposición entre los dos, entre Valladolid y Navarra.

Alfonso: Me llamaban de Barcelona, de Galicia, de Valladolid, de Canarias, de muchos lugares. En la Diputación de Valladolid, el diputado de Acción Territorial y Urbanismo, Honorino Fernández -alcalde de Peñafiel- es quien estaba interesado en llevar nuestro modelo a Valladolid y nos encargó, en 1986, un plan de recogida selectiva y reciclaje de ámbito provincial, que entregamos en 1987. El plan excluía la capital porque el sector de los residuos que -como siempre- era el de la construcción, tenía toda la maquinaria, ingeniería y todos los medios para hacer el tratamiento convencional de las basuras. La estrategia entonces -del sector- era quitarles los pequeños vertederos a los pueblos, cargarse a los recuperadores y hacer grandes vertederos lejanos, porque el camión de la basura, cuanto más lejos esté el vertedero más cobra por los kilómetros que recorre; y cuanto más grande es el vertedero, más máquinas hay que utilizar y más se eleva el presupuesto. También estaba el elevado coste de las capas impermeabilizantes que se ponían en la base del vertedero, que era un engaño y un gasto enorme. Entonces, me acuerdo que cuando fuimos Blanca -bióloga de LOREA- y yo a ver el gran vertedero que habían hecho muy lejos de la capital, no lo encontrábamos y aparecieron dos motoristas de la Guardia Civil, no se me olvidará. Uno se puso a toda velocidad -con aquellas motos que tenían- delante del coche que yo llevaba, y pegó un resbalón y se pegó una hostia… Y el otro se acercó a la ventanilla y me dijo "¿Dónde van?"... Y yo, siempre que me hacen esa pregunta digo lo mismo "¿No se

On-Old_Man Dustbined, Ilustración de Ron Cobb. 197?

puede ir por aquí?" -"¿Pero dónde van?" -"¿Pero se puede ir por aquí?" -"Sí". Y yo "Bueno, pues vamos a ver el vertedero y llevamos dando vueltas"... Es que ya nos habían observado. Total que llegamos al vertedero, y el era tan grande que empezamos a recorrerle alrededor porque no veíamos una sola bolsa de basura, que -al fin- sí pudimos encontrar, y ocupaban una parte insignificante del enorme espacio.

Txema: Pero esto es Valladolid. El objetivo era poner en funcionamiento un sistema de…

Alfonso: Como en la capital ya estaba el sector afianzado con el modelo del vertedero, nosotros teníamos que desarrollar el modelo de LOREA en la provincia, que es lo que hicimos para la Diputación (1986-'87).

Txema: ¿Lo focalizabais en alguna comarca, en algún municipio?

Pablo: Dice "toda la Provincia" en tu currículum.

Alfonso: Recorrimos toda la provincia y elaboramos una estrategia de actuación detallada, según el tamaño de población y las características de las mismas. Se seleccionaron 5 poblaciones grandes: Peñafiel, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Iscar y Tordesillas, para las que se estableció una estrategia de actuación más detallada. Y escogimos una población -Campaspero- que reunía unas características que consideramos importantes, sobre todo por la actividad del grupo ANACA (Amigos de la Naturaleza de Campaspero), que nos ayudó mucho en el conocimiento del pueblo y de la naturaleza del entorno. Elaboramos un plan de recogida selectiva y reciclaje muy detallado y con especial atención a los residuos orgánicos fermentables agropecuarios y su compostaje, para llevar a cabo de forma inmediata en Campaspero.

Terminado el programa de recogida selectiva para Valladolid, nos encontramos -una vez más- con todo el sector de los residuos totalmente en contra. Y así me pasó en cantidad de sitios, no sólo en Navarra. Me pasó en Toledo, por ejemplo, en Galicia, en Canarias… ¡Pero vamos!, que ese y otros planes, por más que hice, se quedaban…

Txema: …Se quedó en nada. No lo ejecutaron en ningún municipio.

Alfonso: No